



Universidad de Valladolid
Facultad de Ciencias Económicas
y Empresariales

Trabajo de Fin de Grado

Grado en Economía

Disparidades interterritoriales
en España: Un análisis de la
España Vacía

Presentado por:

José Luis Riesgo Rodríguez

Tutelado por:

Juan José Juste Carrión

Valladolid, a 21 de mayo de 2024

En memoria de mi abuelo Helio,

Cuyas manos labraron la tierra que inspira este trabajo, y cuya sonrisa nos enseñó la más noble filosofía de vida. Nos dejaste a las puertas de tu centenario, mientras yo finalizaba este trabajo, que quiero que sea mi humilde recuerdo a tu gran espíritu.

RESUMEN

España, a pesar de ser uno de los países más extensos y poblados de la Unión Europea, presenta una densidad de población relativamente baja junto con una particular distribución de la población, altamente concentrada en la costa y alrededor de la capital. El resultado, fruto de un desigual crecimiento económico y demográfico en las últimas décadas, es una España interior escasamente poblada, envejecida y con ciertas desventajas respecto a otras regiones, lo que da origen al término de “España Vacía”.

Además, a lo largo del territorio podemos localizar otro tipo de disparidades, como puede ser en los niveles de renta, en el mercado laboral y en la calidad de vida. Cada región muestra unas particularidades que deben ser estudiadas con el fin de conseguir una mayor cohesión territorial y un equitativo acceso a los servicios básicos y a las oportunidades. En consecuencia, recientemente han emergido movimientos políticos que buscan dar una mayor visibilidad a esta causa, así como propuestas orientadas a reducir estas disparidades por parte de organismos tanto nacionales como europeos.

PALABRAS CLAVE: España Vacía, despoblación, disparidades, demografía, cohesión

ABSTRACT

Spain, despite being one of the largest and most populated countries in the European Union, has a relatively low population density and a particular distribution of the population, highly concentrated on the coast and around the capital. The result, the result of uneven economic and demographic growth in recent decades, is a sparsely populated, ageing inland Spain with certain disadvantages compared to other regions, giving rise to the term ‘Empty Spain’.

In addition, other types of disparities can be found throughout the territory, such as in income levels, the labour market and quality of life. Each region shows particularities that need to be studied in order to achieve greater territorial cohesion and equal access to basic services and opportunities. Consequently, political movements have recently emerged to raise the profile of this cause, as well as proposals aimed at reducing these disparities by both national and European bodies.

KEYWORDS: Empty Spain, depopulation, disparities, demography, cohesion.

ÍNDICE DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	7
1.1. Objetivos, metodología, estructura y justificación del trabajo	7
2. CONTEXTO POBLACIONAL EN ESPAÑA.....	9
2.1. Caracterización y distribución de la población en España.....	10
2.2. Influencia de factores climáticos y geográficos en la distribución de la población	13
2.3. Influencia de factores históricos de la distribución de la población	15
2.4. Situación poblacional actual	18
2.4.1. Situación poblacional actual por provincias	19
2.4.2. Dinámicas demográficas a escala provincial	22
2.4.3. Estructura de la población: población rural y envejecimiento	24
3. DISPARIDADES INTERTERRITORIALES EN ESPAÑA	26
3.1. Disparidades a nivel regional	27
3.1.2. El PIB per cápita de las regiones españolas	27
3.1.2. Evolución del PIB per cápita de las regiones	30
3.1.3. La tasa de paro por Comunidades autónomas y provincias	31
3.1.4. La esperanza de vida.....	33
3.2. Disparidades a nivel local: urbano y rural	34
3.2.1. Análisis sectorial	35
3.2.2. Acceso a servicios básicos.....	37
3.2.3. Otros aspectos relativos a la calidad de vida.....	42
4. LA ESPAÑA VACÍA	45
4.2. Definición de la España Vacía.....	46
4.3. La España Vacía como objetivo de política económica	48
5. CONCLUSIONES.....	51
BIBLIOGRAFÍA.....	54
ANEXOS.....	56

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Densidad de población en 2011 basada en las redes poblacionales (population grids) de GEOSTAT (número de habitantes/km2)	11
Figura 2: Resultados en países seleccionados de la regresión sobre las variables: densidad de asentamientos (A), concentración de la población (B), densidad de población (C) y densidad experimentada (D). Datos de 2011.....	14
Figura 3: Mapa de densidad de población por provincias en 2019, sin tener en cuenta las capitales de provincia ni las ciudades de más de 50.000 habitantes	19
Figura 4: Mapas provinciales sobre los indicadores de dinámicas demográficas básicas en 2022	23
Figura 5: Evolución de la población rural como porcentaje sobre la población total de los países seleccionados (1960-2022).....	25
Figura 6: Mapa de provincias según su índice de envejecimiento, 2023	26
Figura 7: PIB per cápita de las regiones NUTS 2 españolas en porcentaje de la media de la UE-27, 2022. Precios corrientes ajustados en paridad de poder adquisitivo.....	28
Figura 8: Gráfico sobre la evolución del PIB per cápita de las regiones españolas con respecto a la media de la UE-27 (2002-2022)	30
Figura 9: Mapa de tasa de paro en España por provincias (4º trimestre de 2023)	32
Figura 10: Esperanza de vida y PIB per cápita de las regiones españolas para el 2022	34
Figura 11: Gráfico sobre el porcentaje de empleo en cada sector de actividad para las provincias de la <i>España Vacía</i> respecto al resto de provincias	36
Figura 12: Gráfico de casos de demora excesiva o inaccesibilidad a la asistencia médica por dificultades con el transporte o la distancia en los últimos 12 meses según la proporción de población rural en cada CCAA (2017).....	39
Figura 13: Gráfico sobre el porcentaje de abandono educativo a temprana edad según la proporción de población rural de cada CCAA.....	41
Figura 14: Mapa de líneas AVE (línea morada) y de Larga Distancia (línea gris) en España, 2024.....	44
Figura 15. Número de representantes del Congreso de Diputados escogidos en cada provincia en las elecciones de 2023.....	47

1. INTRODUCCIÓN

En 2024, España es el segundo país más extenso de la Unión Europea¹, sólo por detrás de Francia, y el cuarto país más poblado, por detrás de Alemania, Francia e Italia. No obstante, la densidad de población española muestra una cifra por debajo de la media europea, cayendo hasta la decimosexta posición entre los países de la UE-27.

Además de no ser un país densamente poblado, la población española se concentra en la costa y en la capital, dejando el resto de las zonas de interior con auténticos problemas de despoblación y con sus respectivas consecuencias socioeconómicas. Ejemplo de esto puede ser el crecimiento de la población española entre 1975 y 2021: mientras que la media nacional aumenta en un 33,3%, provincias como Zamora o Ourense han perdido en torno a un tercio de su población en este periodo. Por otra parte, provincias como Málaga o Alicante han aumentado su población en más de un 80%,

Este fenómeno, fruto de un desigual desarrollo del país en las últimas décadas, se ve acompañado de ciertas disparidades interterritoriales, tanto sociales como económicas, tales como los niveles de renta per cápita, de calidad de vida, de empleo y oportunidades laborales o de acceso a los servicios y a las infraestructuras, entre otras.

1.1. Objetivos, metodología, estructura y justificación del trabajo

El principal objeto de este trabajo es analizar las disparidades interterritoriales existentes en España, tanto a nivel económico, como a nivel demográfico y social. Se dedicará un énfasis especial a las diferencias entre el entorno rural y el urbano, que nos servirá de base para comprender el concepto de *España Vacía*. Con esto, se pretende ofrecer una visión objetiva del panorama español y su problemática, identificando y sintetizando las particularidades más relevantes. Así, el objetivo último de este trabajo es orientar futuros objetivos sociales y políticos que persigan lograr una mayor cohesión a lo largo del territorio español.

Con este propósito, el trabajo se ha estructurado en cuatro epígrafes, seguidos de un quinto apartado dedicado a las conclusiones. Tras este capítulo introductorio, en el

¹ En adelante, UE-27.

segundo se analiza el contexto poblacional español, junto con su distribución, su evolución en las últimas décadas, y los correspondientes factores históricos y geográficos explicativos. En este apartado, además, se trata de identificar las particularidades demográficas de cada territorio y caracterizar las diferentes regiones en función de su situación actual.

En el tercer epígrafe se analizarán las principales disparidades económicas existentes entre los diferentes territorios de España. Considerando al PIB per cápita y a la tasa de desempleo como principales indicadores socioeconómicos, compararemos los niveles de las diferentes provincias y regiones, tratando de observar las heterogeneidades que pueden existir a lo largo del territorio. Además, analizaremos otras variables desde una perspectiva regional y enfocada en la proporción de población rural de cada territorio, como la esperanza de vida, el acceso a los servicios básicos e infraestructuras, y la división por sectores económicos.

En el cuarto epígrafe abordaremos el término de “España Vacía” y sus diversas definiciones y alternativas terminológicas. Además, se analizará su situación en la política actual a través de los movimientos sociales recientes, las leyes y las propuestas y objetivos existentes. Por último, con todo esto culminaremos en el apartado final, en el que destacaremos las principales conclusiones que se han ido desarrollando a lo largo del trabajo.

La metodología consistirá en consultar la bibliografía existente, junto el análisis de datos procedentes de las bases como el Instituto Nacional de Estadística², Eurostat y el Banco Mundial. Para cada apartado, nos apoyaremos en las estadísticas de estas fuentes para presentar la información de manera clara, principalmente mediante la elaboración de gráficos que respalden y ayuden a visualizar las principales ideas extraídas de la bibliografía. Además, también nos apoyaremos en fuentes de instituciones gubernamentales.

La importancia de este tema radica en las desigualdades existentes entre los diferentes territorios españoles. Por un lado, la distribución de la población a lo largo del territorio,

² En adelante, INE.

junto con la marcada diferenciación entre los entornos urbanos y los rurales, muestra una problemática significativa que merece ser investigada. Por otro lado, también existen otras disparidades de carácter socioeconómico que requieren atención ya que, a pesar de que existen grupos de ciudadanos de diferentes territorios de España que se enfrentan a la misma presión fiscal, no todos cuentan con un acceso equitativo a servicios públicos, dependiendo de la zona y el entorno en el que vivan. Del mismo modo, se observan diferencias notables en los niveles de renta per cápita entre regiones, llegando a ser, en algunos casos, el doble que en otros. Del mismo modo, existen regiones con mayores o menores oportunidades laborales o con diferentes niveles de esperanza de vida.

Además, veremos que existen territorios que ya presentan serios problemas de despoblación y que, además, la tendencia parece indicar que el problema se seguirá agravando. Esto provoca que irán perdiendo representación parlamentaria y, a su vez, plantea la dificultad de mejora de estas regiones, aumentando el riesgo de caer en el olvido y pasar a un segundo plano en la agenda política española. La población de estas zonas, cada vez más disminuida y envejecida, hace que las posibilidades de desarrollo económico y social se vean comprometidas, agudizando la problemática de la despoblación.

Es importante el entendimiento y el estudio de esta situación para abordar de manera proactiva la problemática comentada. Tanto el desafío de la despoblación, como las otras disparidades existentes y sus efectos prolongados, deben ser una prioridad política para asegurar un futuro equitativo y dinámico en todas las regiones de España.

2. CONTEXTO POBLACIONAL EN ESPAÑA

En este epígrafe contextualizaremos el panorama poblacional español. En el primer subepígrafe analizaremos las características y la distribución de la población a lo largo del territorio, extrayendo las principales tendencias. Los subepígrafes segundo y tercero se centrarán en los factores geográficos e históricos, respectivamente, que han podido influir en la distribución actual de la población. En el cuarto apartado analizaremos la situación actual de cada provincia, junto con los principales indicadores de dinámicas demográficas, el índice de envejecimiento y la proporción de población rural.

2.1. Caracterización y distribución de la población en España

Según datos de Eurostat, a lo largo de 2023³ España ya ha alcanzado una población de 48 millones de habitantes, repartidos en una superficie de 505.944 kilómetros cuadrados. Esto, dentro de los 27 países que conforman la Unión Europea, lo sitúa como el cuarto país con mayor población (por detrás de Alemania, Francia e Italia), y como el segundo con más superficie, sólo superado por Francia.

Si atendemos a la densidad de población⁴, nos encontramos con que España cuenta con 94,3 habitantes por kilómetro cuadrado (habs/km²), lo que la sitúa en la posición 17^a entre los 27 países que conforman la Unión Europea (en adelante, UE-27). Podemos considerar que esta posición es algo rezagada si comparamos con las cifras de los países más similares a España en términos de extensión y población. De esta forma, observamos que Francia (106,9 habs/km²), Italia (198,6 habs/km²) y Polonia (122,9 habs/km²) cuentan con cifras claramente superiores. Incluso el valor medio de la UE-27 (108,9 habs/km²) está por encima.

También cabe destacar la comparación con Portugal, nuestro país vecino, que cuenta con 113,9 habs/km². Esta cifra queda aún más alejada si lo comparamos con Alemania (235,5 habs/km²) y con Reino Unido, que ronda los 270 habs/km². No obstante, España sí que supera a los países de la zona balcánica (como Grecia, con 81,3 habs/km², Croacia o Rumanía), y por supuesto a los países nórdicos ya que, exceptuando a Dinamarca, cuentan con una vasta extensión de territorio con unas condiciones climáticas y orográficas más extremas. Ejemplos de estos pueden ser Suecia, el más densamente poblado con 25,6 habs/km², e Islandia, con la cifra más baja de Europa de 3,7 habs/km².

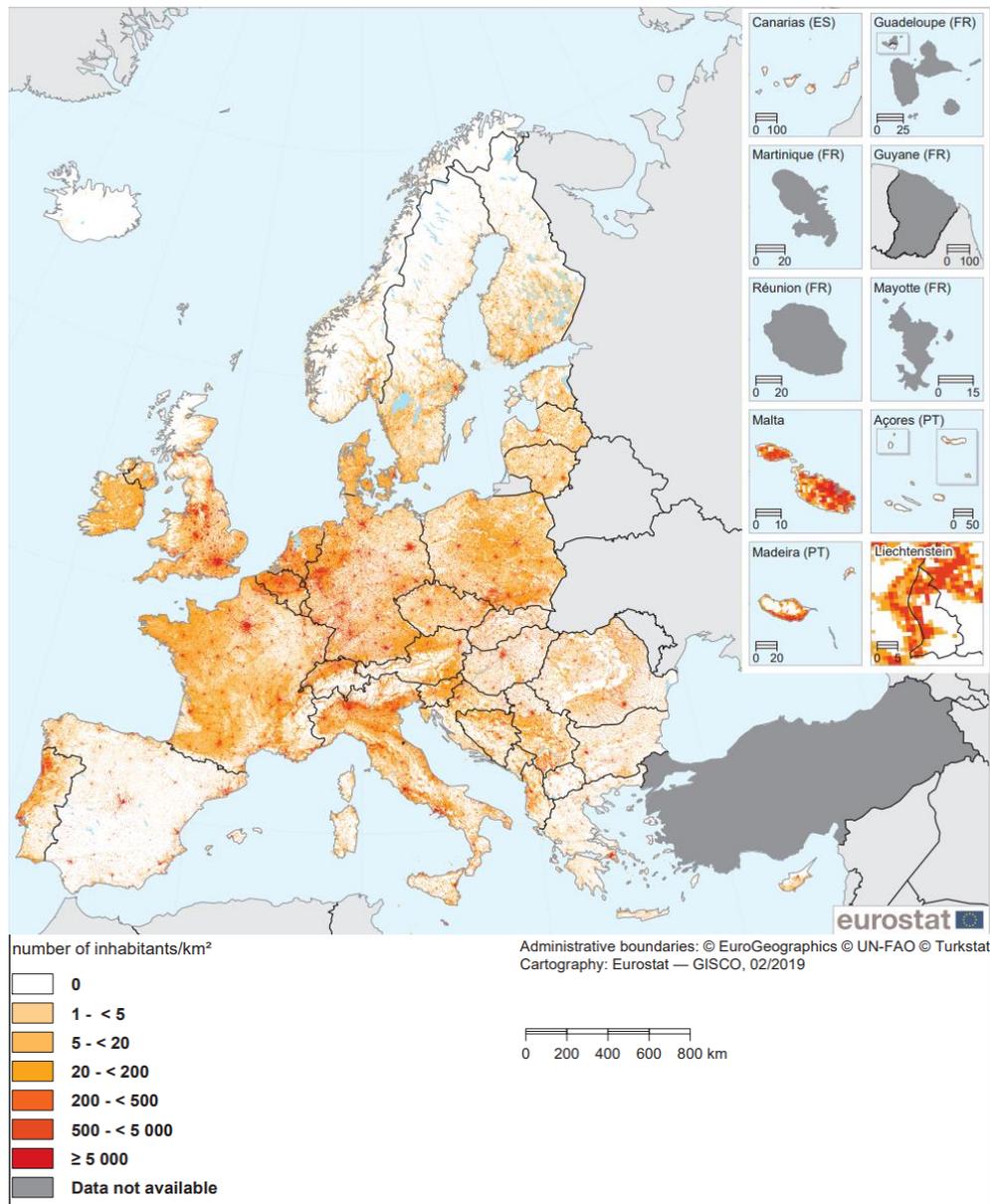
A priori, podríamos considerar a España como un país relativamente poco poblado, pese a no mostrar una diferencia desorbitada con la media ni con la mayoría de los países. Estas cifras no representan un problema por sí solas, ya que la baja densidad poblacional

³https://european-union.europa.eu/principles-countries-history/key-facts-and-figures/life-eu_es#:~:text=Superficie%20y%20poblaci%C3%B3n,448%2C4%20millones%20de%20habitantes

⁴ Datos de Eurostat para 2022: https://ec.europa.eu/eurostat/databrowser/view/demo_r_d3dens_custom_8685681/default/table?lang=en

de un país no es necesariamente algo negativo. Con todo este análisis inicial, pese a ser simple, deja entrever una problemática en el panorama poblacional español.

Figura 1: Densidad de población de la UE-27 en 2011 basada en las redes poblacionales (population grids) de GEOSTAT (número de habitantes/km²)



Fuente: JRC, Eurostat, GEOSTAT Population Grid 2011

Profundizando en ello, podemos obtener más pistas observando la *Figura 1*, que muestra un mapa de densidad poblacional en Europa con datos de 2011. La particularidad del mapa es que refleja la densidad poblacional a partir de la división del territorio en celdas de 1 km², de modo que no depende de los límites administrativos empleados convencionalmente en este tipo de análisis, pudiéndose reflejar de forma

más precisa la distribución de la población en el territorio. Así es como Eurostat define los Population Grids.

A simple vista, la primera observación que podemos extraer del mapa es que España está bastante “vacía” en relación con el resto de los países europeos, al tener una gran cantidad de territorios deshabitados. Esto implica que la población española se concentra en un espacio geográfico delimitado, dejando otros territorios deshabitados, a diferencia de otros países europeos que ocupan el territorio de una manera más uniforme.

Apoyándonos nuevamente en los datos de GEOSTAT Population Grids (Eurostat, 2011) y en el Informe Anual 2020 (Banco de España, 2021, p. 312), obtenemos que en España solamente el 13% de las celdas de 1 km² acoge población. Este valor es el más bajo de la Unión Europea y queda muy alejado de países como Francia, Italia, Alemania o Portugal, donde el 68%, el 57%, el 60% y el 47% de las celdas están habitadas, respectivamente. Por consiguiente, podríamos llegar a una primera conclusión: España tiene una gran cantidad de territorio deshabitado.

Por otra parte, esto implica que la población española está muy concentrada en aquellos lugares donde habita. Esta característica se confirma si nos centramos en ese 13% de celdas que acogen población, ya que observamos que cada celda poblada cuenta con un valor medio de 737 habitantes⁵, siendo el segundo valor más alto de la UE-27, y muy por encima de los países anteriormente mencionados (Francia, Italia, Alemania y Portugal), ya que ninguno de estos alcanza los 400 habitantes de media.

Estos datos ofrecen una mejor perspectiva de la distribución poblacional en España ya que, a pesar de que la densidad poblacional es un valor cercano a la media europea y a países como Francia y Portugal, la particular distribución de la población en España quedaba enmascarada con esa variable.

⁵ Hay que recordar que se refiere a 737 habitantes/km² solamente en aquellas celdas en las que habita población en España, las cuales suponen un 13% del total de celdas del territorio español. En el 87% de celdas restantes la población asentada debería ser de 0 habitantes, pudiéndose tratar de una gran variedad de territorios: Campos de cultivo, zonas protegidas (parques naturales), zonas montañosas, etc.

2.2. Influencia de factores climáticos y geográficos en la distribución de la población

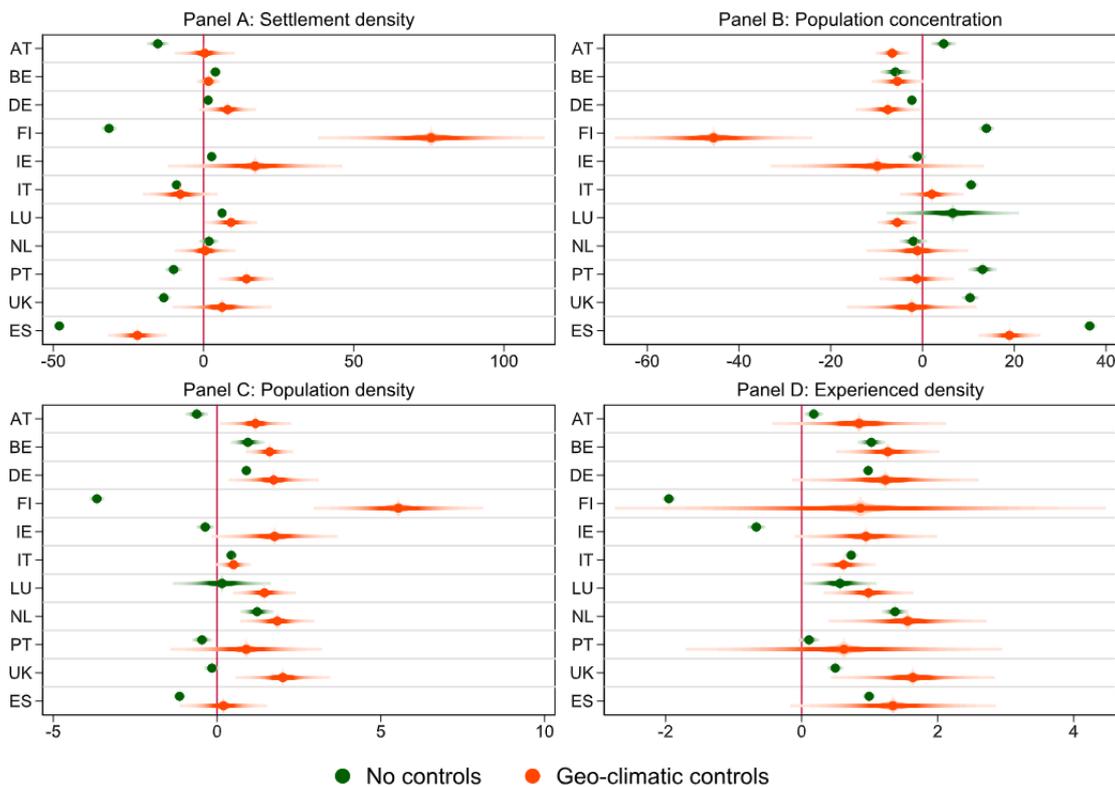
Tal y como hemos visto, España cuenta con una población distribuida de forma particular. Si nos fijamos en la *Figura 1*, para encontrar territorios con una distribución poblacional similar, tendríamos que dirigirnos a zonas como los Alpes o el norte de los países nórdicos, donde las condiciones climáticas y la orografía dificultan llevar a cabo la vida y la actividad económica.

Esto nos lleva a cuestionarnos cuáles pueden ser los motivos por los que España presente esta distribución, ya que intuitivamente es un país con unas condiciones climáticas y orográficas variadas que no deberían suponer un problema al asentamiento de la población. El territorio del país está caracterizado por contar con muchos kilómetros de costa y una elevada altitud media en el interior, que combina mesetas con terrenos montañosos, lo que da pie a una amplia variedad de climas y situaciones. En muchos casos, el clima puede llegar a ser extremo, lo que puede influir en la población a la hora de asentarse.

Para analizar la influencia que los factores geográficos pueden tener sobre la distribución de la población en España, nos apoyaremos en el estudio econométrico de Gutiérrez et al. (2023) que emplea datos del Population Grind (Geostat) de 2011 para obtener el territorio español dividido en unidades geográficas de observación de 250 km².

Así, construyen modelos sobre cuatro variables de respuesta que pueden ser buenos indicadores para estudiar la anomalía poblacional española, tales como la densidad de asentamientos en cada unidad geográfica, un indicador de concentración de población, un indicador tradicional de densidad de población, y otro de “densidad experimentada”. Además de otras variables explicativas, incluyen también una variable binaria denominada “efecto fijo”, que permite comprender la parte de densidad y concentración de población de cada zona que no es explicada por los factores geográficos y climáticos. En el Anexo I se adjunta más información sobre este estudio, su metodología, los datos seleccionados y sus resultados.

Figura 2. Resultados en países seleccionados de la regresión sobre las variables: densidad de asentamientos (A), concentración de la población (B), densidad de población (C) y densidad experimentada (D). Datos de 2011.



Fuente: Gutiérrez et al., 2023, p. 8

Los resultados del estudio se muestran en la *Figura 2*, en el que se presentan los resultados comparados con Francia. Así, las principales conclusiones del estudio son las siguientes:

- En primer lugar, se observa que España es el país con menor densidad de asentamientos⁶; prácticamente un 50% menos que una celda promedio de Francia. A pesar de considerar los factores geo-climáticos, España sigue mostrando una densidad muy baja, mientras que Finlandia, junto con el resto de los países nórdicos, avanza muchas posiciones teniendo en cuenta estos factores.
- En segundo lugar, España cuenta con el valor más alto en cuanto a la concentración de la población.⁷

⁶ Esto significa que España cuenta con la proporción más baja de áreas habitadas de 10 km² dentro de cada área de 250 km².

⁷ Esto implica que España es el país con mayor porcentaje de residentes dentro del 1% de las celdas de 250 km² más pobladas de su territorio

- En tercer lugar, España no arroja resultados muy diferentes de la media en cuanto al indicador convencional de densidad de población.⁸
- En cuarto lugar, respecto a la densidad experimentada, España muestra un valor superior al valor de referencia (Francia). Esto es esperable debido a su bajo porcentaje de territorio ocupado y alta concentración de población. Sin embargo, las cifras son similares a varios países seleccionados, posiblemente debido a sus densidades de población más altas o a características geo-climáticas favorables.

En resumen, España tiene una distribución poblacional anómala, con una alta cantidad de territorio deshabitado, lo que implica que solo una pequeña parte del territorio alberga población y donde, por tanto, existe un alto grado de concentración poblacional. Hay que destacar también que, tal y como hemos visto, estas particularidades poblacionales no se explican por factores geo-climáticos, a diferencia de otros casos como el de los países nórdicos.

2.3. Influencia de factores históricos de la distribución de la población

En el epígrafe anterior hemos caracterizado la particular anomalía poblacional española, observando además que los factores geo-climáticos han tenido una baja influencia explicativa de esta. En este apartado trataremos de revisar la historia de España junto con su respectiva evolución demográfica y económica para tratar de encontrar otras explicaciones de esta singular estructura poblacional.

España cuenta con una historia inmensamente densa y compleja, lo que dificulta su análisis y el estudio de sus repercusiones en la actualidad. Por este motivo, y con el fin de no exceder la extensión de este trabajo, nos centraremos en revisar la literatura más reciente que aborda este campo con el fin de citar las principales conclusiones y factores explicativos del actual panorama poblacional.

Uno de los primeros acontecimientos históricos sobre el que existen estudios consistentes que indican cierta influencia sobre la distribución poblacional actual es la Reconquista. Este periodo histórico comienza en el año 722 d. C. como respuesta de los

⁸ Este análisis va en línea con lo comentado en apartados anteriores.

reinos cristianos a la invasión Omeya de la península en el 711 d. C., y se extiende durante casi ocho siglos hasta la caída del Reino nazarí de Granada en el 1492.

Pese a lo lejano que pueda parecer este proceso, parece existir una fuerte correlación entre el ritmo de reconquista y repoblación de los territorios y la densidad de asentamientos que hoy en día perduran en dichas zonas. Con el fin de analizar esto, estableceremos los ríos Duero y Tajo como referencias, ya que durante esta época sirvieron de frontera natural y marcaron los diferentes desarrollos de la Reconquista.

Por una parte, tenemos los territorios colindantes en torno al río Duero, donde los reinos cristianos van consolidándose y expandiéndose tras la Batalla de Simancas (939). Con el fin de facilitar la repoblación y la defensa contra posibles incursiones, así como la organización social y económica, surgen las Comunidades de villa y tierra, especialmente en la zona de la Extremadura castellana⁹. (Villar García, 2009, p.12)

Esta forma de organización territorial consistía en una villa principal, que servía como centro administrativo y jurídico, rodeada por una serie de tierras y aldeas. De forma análoga, en la Extremadura aragonesa¹⁰ surgen las Comunidades de aldeas, con características similares. Por lo tanto, este modelo de repoblación puede tener cierta influencia en estructura actual de muchos municipios. Las villas de entonces pueden haber heredado cierta tendencia a convertirse en ciudades o pueblos con mayor población en la actualidad, mientras que las aldeas podrían corresponder a núcleos o municipios de menor población hoy en día.

Por otra parte, Oto-Peralías y Romero Ávila (2020) centran sus estudios en torno al río Tajo. Estos territorios comprenden, hoy en día, las regiones de Extremadura y Castilla La Mancha, donde el proceso de reconquista se desarrolló tras la toma de Toledo (año 1085), y durante casi un siglo y medio dio lugar a una de las fases más intensas y violentas en la zona sur del río.

⁹ Conformado por las que hoy en día son las provincias de Ávila, Guadalajara, Segovia, Soria, este de Cáceres, gran parte de Madrid, y áreas de Valladolid, Salamanca, Toledo, Burgos y Badajoz.

¹⁰ Aproximadamente, los territorios de la Serranía Celtibérica.

Esta violencia e inseguridad militar propia de una guerra fronteriza se veía plasmada en una repoblación de tipo militar, basada en un menor número de asentamientos, más concentrados y militarizados, con el fin de que sean más fácilmente defendibles. Además, esto también causó una preferencia por la actividad ganadera frente a la agrícola, ya que esta primera también es más fácil de proteger frente a cualquier tipo de conflicto. Estas dos tendencias que se instauraron tienen la capacidad de mantenerse a lo largo del tiempo, a la par que se retroalimentan, llegando cierta herencia hasta nuestros días en cuanto a la distribución de asentamientos.

Pese a la importancia comentada sobre la Reconquista, no debemos olvidar que es un acontecimiento que finalizó hace más de 500 años. Desde entonces, prácticamente una infinidad de sucesos son los que han tenido lugar en el territorio español hasta el mundo presente: desde el descubrimiento de América, hasta las más recientes crisis del siglo XXI, pasando por numerosos conflictos bélicos y los desiguales efectos de la Revolución Industrial en las regiones españolas. Por estos motivos, en adelante el trabajo se desarrollará teniendo en cuenta solamente el contexto más actual.

En este sentido, podríamos poner el foco a partir la década de 1950, en la que comienza el éxodo rural español. Según Collantes y Pinilla (2019), la España interior empieza a perder población a causa de la destrucción de empleo del sector agrario. Este sector, a causa de la industrialización del país, empieza a recibir innovaciones que aumentan la productividad, de forma que se reduce drásticamente la mano de obra demandada para las actividades agrarias y aquellas actividades vinculadas a estas. A su vez, también llegan avances y mejoras al resto de sectores, acompañados de la expansión propia de la época, lo que hace que la población en edad de trabajar abandone el campo en busca de nuevas oportunidades en la ciudad, donde además existe una mayor dotación de infraestructuras y servicios.

Además, esta tendencia poblacional se ve acrecentada por los planes de reestructuración de tierras que impulsa el Instituto Nacional de Colonización (INC), junto con los tres Planes de Desarrollo (1964-1975)¹¹ impulsados por el Régimen franquista de

¹¹ En concreto, el Primer Plan de Desarrollo (1964-1967) instaura los Polos de Desarrollo, consistentes en la creación mediante subsidios de industrias en áreas deprimidas o estratégicas, dando como resultado

la época y subsiguientes al Plan de Estabilización inicial (1959). Este conjunto de medidas tenía como fin descongestionar Madrid, Cataluña y País Vasco, que eran las regiones que más crecimiento e industria estaban desarrollando, en detrimento del resto.

Estos planes logran un gran crecimiento de la economía española, pero distribuido de forma muy desigual. Por una parte, la Costa Mediterránea resultó ser la zona más reforzada tras estas medidas y el auge del turismo. Por otro lado, los Polos de Desarrollo, aunque consiguen mantener una herencia industrial, no consiguen acabar con la tendencia a la despoblación de las zonas rurales del interior.

Esta serie de acontecimientos históricos conducen a que las regiones agrarias de la España interior acaben “vaciadas”, o muy poco pobladas, y con una población envejecida. Mientras, las regiones en las que hubo un mayor desarrollo industrial son las que desde entonces cuentan con un panorama poblacional más ventajoso, dando lugar a un fuerte desequilibrio poblacional y a fuertes disparidades económicas.

Por último, también cabe destacar la importancia del *Baby Boom*, la explosión demográfica que se da tras la II Guerra Mundial y que en España abarca aproximadamente entre 1946 y 1964. Las altas tasas de natalidad de esta generación provocan que hoy en día exista una población mayoritariamente envejecida en todo Europa, problema que se acrecienta en mayor medida en algunas zonas de España, como veremos en los siguientes apartados.

2.4. Situación poblacional actual

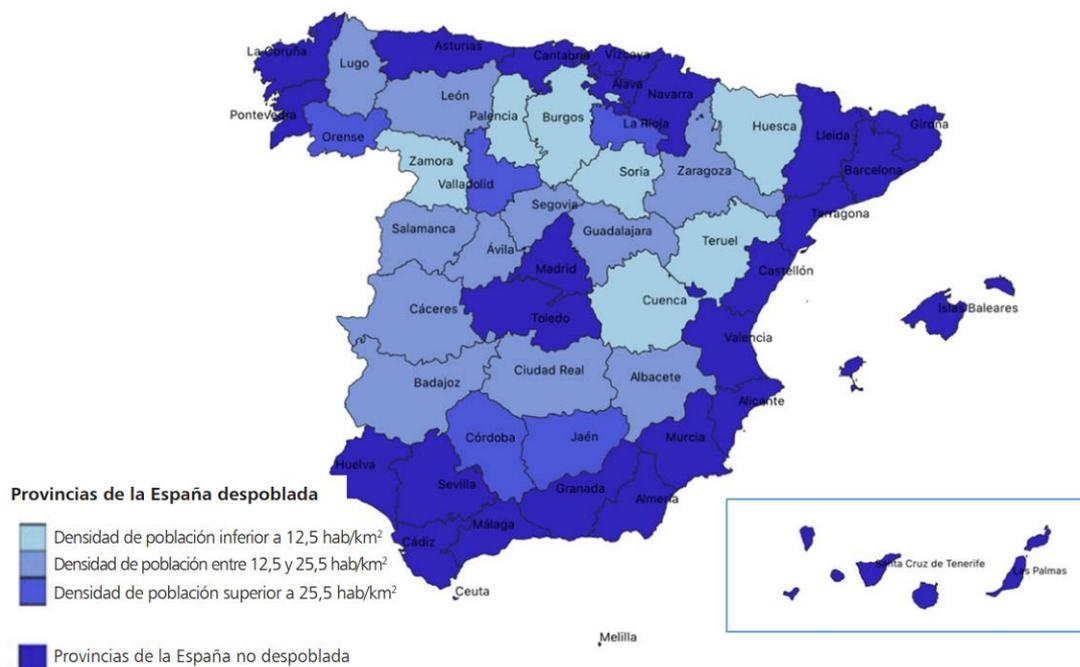
Una vez conocidas las singularidades de la distribución poblacional en España, junto con algunos de los factores históricos explicativos, trataremos de identificar aquellas zonas o regiones que presentan posibles problemas de despoblación, de concentración o cualquier tipo de anomalías. Para ello, en primer lugar, nos apoyaremos en un tipo de división territorial que nos permita clasificar las zonas.

siete polos: Burgos, Huelva, La Coruña, Sevilla, Valladolid, Vigo, Zaragoza. Por su parte, el Segundo Plan de Desarrollo (1968-1971), establece nuevos territorios como áreas prioritarias, siendo estos Córdoba, Granada y Oviedo. Por último, el tercer plan (1972-1975) es interrumpido por las dificultades de la coyuntura sin grandes novedades en este ámbito.

2.4.1. Situación poblacional actual por provincias

Las provincias españolas coinciden con los NUTS 3 según la Nomenclatura de las Unidades Territoriales Estadísticas que propone Eurostat, y son un buen nivel de división que nos puede ayudar al estudio de posibles anomalías territoriales. Además, disponen de una aceptable cantidad de estadísticas, tanto demográficas como económicas o sociales, que nos facilitarán el estudio y serían más difícilmente obtenibles a nivel municipal. Por otra parte, el estudio regional a través de Comunidades Autónomas nos llevaría a un nivel muy alto de agregación, que podría camuflar los problemas y no mostrarlos con claridad, mientras que las provincias permiten un análisis más micro-territorial y detallado. Por último hay que destacar que, por lo general, las provincias suelen tener la “capacidad de aglutinar señas de identidad en el marco territorial, tal y como se ha podido comprobar con la creación de plataformas reivindicativas y con las movilizaciones sociales de los últimos años” (Bandrés y Azón, 2021).

Figura 3: Mapa de densidad de población por provincias en 2019, sin tener en cuenta las capitales de provincia ni las ciudades de más de 50.000 habitantes



Fuente: Bandrés y Azón, 2021, p. 17

La *Figura 3* nos muestra un mapa con la densidad de población de las provincias españolas si no tenemos en cuenta a los residentes de las ciudades de más de 50.000 habitantes ni a los de las capitales de provincia, ya que estas son las que generalmente

cumplen las funciones administrativas y de servicios urbanos, además de que los núcleos con este tipo de características no suelen presentar problemas relativos a la población.

Con este primer análisis podríamos destacar que, para 2019, las provincias de Zamora, Palencia, Burgos, Soria, Cuenca, Teruel y Huesca como aquellas que presentan una baja densidad poblacional de forma más severa (por debajo de 12,5 hab/km²). Seguidamente nos encontramos con las provincias de Lugo, León, Salamanca, Ávila, Segovia, Guadalajara, Zaragoza, Cáceres, Badajoz, Ciudad Real y Albacete (con una densidad de población entre 12,5 y 25,5 hab/km²). Por último, tendríamos las provincias que presentan una baja densidad de población, pero en menor medida (por encima de 25,5 hab/km²): Orense, Valladolid, La Rioja, Córdoba y Jaén. En total, 23 de las 52 provincias españolas muestran una población baja en relación a su territorio. A partir de aquí, consideraremos estas 23 provincias como aquellas que tienen potenciales problemas o amenazas propios de la despoblación, coincidiendo este criterio con el de bastantes autores de entre los consultados.

Con esto, una observación que podemos extraer es que, de todas las provincias mencionadas con posibles problemas de población, Lugo es la única con salida al mar. El resto, por su parte, forman parte de la España interior, históricamente enfocadas en la agricultura y por lo tanto, víctimas del éxodo rural. Así mismo, podemos observar que a excepción de nuevamente Lugo, ninguna provincia con costa presenta problemas poblacionales.¹² Por su parte, las únicas provincias que sin contar con una salida al mar no presentan problemas de despoblación son Sevilla, Navarra, Álava, Lleida, Madrid y Toledo.

Además de la situación poblacional actual, valoraremos la evolución de esta en las últimas décadas. Para ello, el gráfico del Anexo II muestra el porcentaje de variación poblacional de cada provincia entre 1975 y 2021. En este periodo de 46 años la población española aumentó en un 33,3%, lo que nos puede servir de referencia para saber si las

¹² No obstante, estudiaremos algún caso concreto más adelante. Valencia, por ejemplo, cuenta con una población distribuida de forma que casi toda la población se concentra en la capital, dejando otras zonas desocupadas que forman parte de la llamada Serranía Celtibérica.

diferentes provincias españolas crecieron por encima o por debajo de la variación nacional.

Así, podemos destacar el caso de Baleares que, con un aumento demográfico del 102,5%, ha duplicado su población en este periodo. Lo siguen Almería, Alicante, Málaga y Las Palmas, con notables aumentos de población por encima del 83%. Hay que notar que estas cinco provincias, las que más crecieron, son de costa. A continuación tenemos a la provincia de Guadalajara, que ocupa la sexta posición entre las provincias que más crecieron demográficamente, y es la primera provincia de interior. Su crecimiento, muy probablemente, esté explicado en buena parte debido a su cercanía con Madrid.¹³

Por otra parte, en las últimas posiciones tenemos a las provincias con menor crecimiento demográfico. De las 52 provincias y ciudades autónomas de España, 32 de estas muestran un crecimiento por debajo de la variación nacional, y un total de 17 provincias cuentan con una variación negativa, lo que significa que han perdido población. Esto nos reafirma una vez más la anomalía ya comentada, consistente en un desigual crecimiento demográfico entre provincias, que da lugar a algunos territorios deshabitados y otros con altas concentraciones de población. Algunas de las provincias que salen peor paradas son Zamora, Ourense, Lugo, Ávila, Soria, Teruel, Palencia, León y Cuenca, que en este periodo comprendido entre 1975 y 2021 han perdido entre un 31,6% y un 17,5% de su población.

Estos datos también nos permiten identificar una de las características de la anomalía poblacional española. Y es que, por una parte, tenemos un litoral habitado y sin problemas de despoblación. Mientras, por otra parte, tenemos todo el interior del país, exceptuando Madrid y sus alrededores, que muestra bajos niveles de población, junto con unas tendencias en los últimos años que manifiestan el agravamiento del problema, ya que estas provincias poco pobladas muestran bajas tasas de crecimiento de la población.

¹³ La provincia de Guadalajara conforma un caso singular. Pese a ser una provincia de la España vacía, con una baja densidad de población, presenta un gran crecimiento demográfico en las últimas décadas. Además, casi toda su población se concentra en la frontera con Madrid, en el denominado Corredor de Henares, quedando muy despoblado el resto del territorio.

Por último, comparando los datos relativos a la evolución poblacional de cada provincia (en el Anexo II) con los datos de la densidad de población de cada provincia, podemos extraer algunas observaciones.

En primer lugar, podemos observar que las 18 provincias que han tenido una peor evolución poblacional en las últimas décadas, todas ellas forman parte del grupo de 23 provincias que hemos identificado con problemas de población, a excepción de Asturias. Además, de estas 18 provincias, 17 de ellas han tenido un saldo poblacional negativo, perdiendo población en estos años. Solamente Huesca ha incrementado su población en un 2,5%, cifra que se torna insignificante teniendo en cuenta que la media de crecimiento española ha sido de un 33%, además de la considerable amplitud del periodo.

Por su parte, de las 23 provincias con mayores problemas de despoblación, 7 de ellas han contado con un crecimiento poblacional positivo: Huesca (2,5%), Córdoba (6,7%), Albacete (13,3%), Valladolid (18,1%), Zaragoza (23,5%), La Rioja (32,1%) y Guadalajara, con un gran incremento del 82,7%, debido a su cercanía a Madrid. En contrapartida a estas provincias, cabe mencionar el caso de Asturias. Dentro de las provincias que no cuentan con problemas de despoblación, es la única que ha perdido población en las últimas décadas, por lo que también podríamos considerar que se enfrenta a una problemática demográfica.¹⁴

2.4.2. Dinámicas demográficas a escala provincial

Con la información mostrada en los mapas de la *Figura 4* nos podemos hacer una idea de la dinámica poblacional de cada provincia, viendo si la evolución está alterada en mayor o menor medida por las tasas de natalidad, mortalidad o por el saldo migratorio.

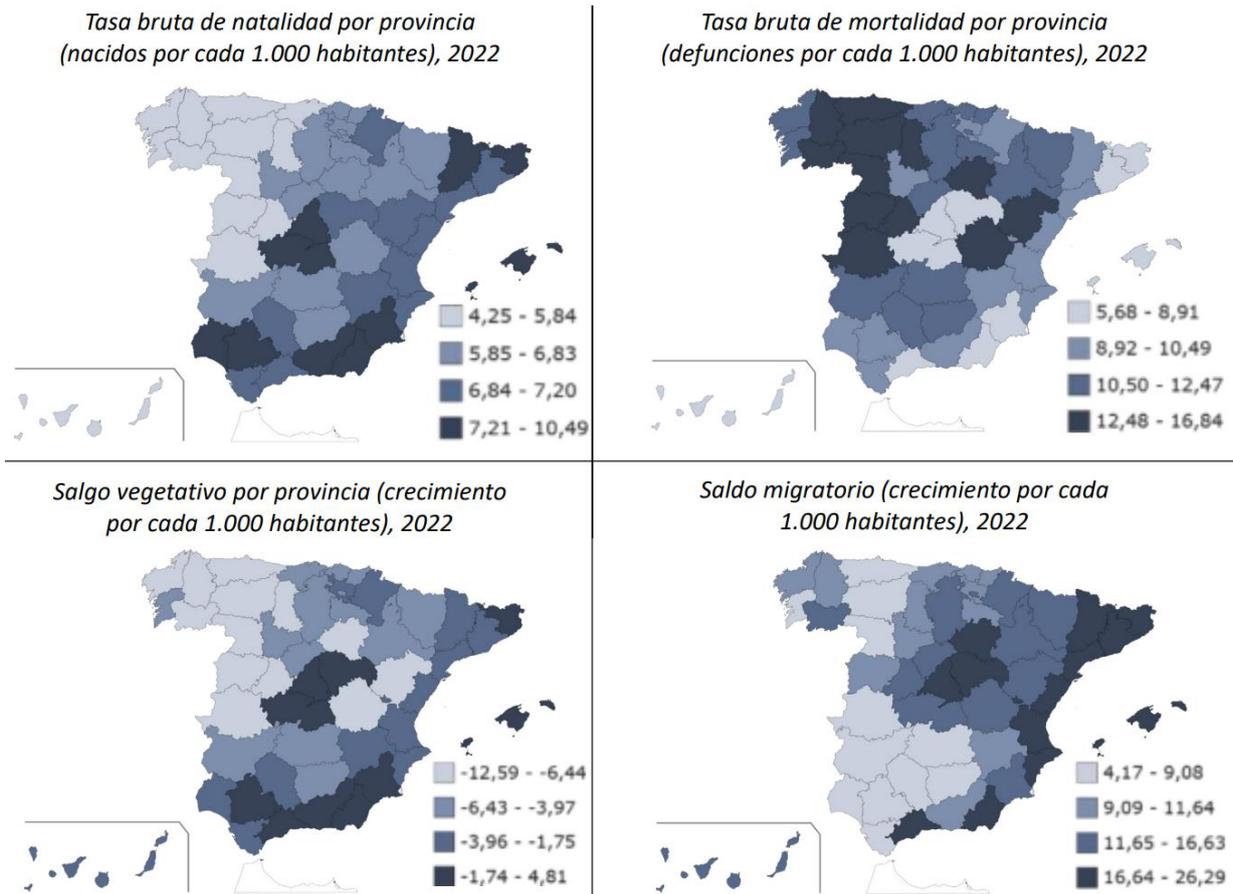
En primer lugar, tenemos aquellos territorios con un saldo vegetativo negativo y muy bajo, donde destacan Asturias y la mayoría de las provincias de Castilla y León y de Galicia¹⁵, junto con algunas provincias de Castilla La Mancha (Cuenca), Aragón (Teruel) y

¹⁴ Así, a pesar de que Asturias no forma parte del grupo de 23 provincias que presentan problemas de despoblación, consideraremos que esta provincia también se enfrenta a una problemática demográfica.

¹⁵ Las provincias con los saldos vegetativos más bajos son Asturias, La Coruña, Lugo, Orense, Palencia, León, Zamora, Salamanca, Cáceres, Ávila, Soria, Teruel y Cuenca.

Extremadura (Cáceres). Todas estas provincias cuentan con altas tasas de mortalidad y bajas tasas de fecundidad. Así, podemos ubicar a la mayoría de estas provincias con un bajo saldo vegetativo en el norte del país y en la España interior, a excepción de Madrid y sus alrededores.

Figura 4. Mapas provinciales sobre los indicadores de dinámicas demográficas básicas para 2022



Fuente: elaboración propia con datos del INE (Indicadores demográficos)

En segundo lugar, podemos observar que toda la costa Sur y Este de la península (todo el litoral mediterráneo) cuenta con un saldo vegetativo alto¹⁶, junto con los archipiélagos, Madrid y sus territorios colindantes (Guadalajara y Toledo). Generalmente, estos territorios cuentan con mayores tasas de natalidad y menores tasas

¹⁶ Destacan Gerona, Baleares, Murcia, Almería, Granada, Málaga, Sevilla, Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife. Tras estas, también destacan con saldos vegetativos relativamente altos las provincias de Álava, Navarra, Albacete, junto con el resto de las provincias de Cataluña, Com. Valenciana, Canarias y de Andalucía, a excepción de Jaén.

de mortalidad, lo que nos permite observar que existe un fuerte vínculo entre la situación de cada provincia y su evolución demográfica.

Por último, podemos ver el saldo migratorio de cada provincia, donde se aprecia que la Costa mediterránea, junto con Madrid y sus provincias limítrofes, es donde más crece la población a causa de las migraciones. Principalmente destacan Cataluña, la Comunidad Valenciana y las Islas Baleares, además de las provincias de Almería, Málaga, Madrid, Toledo y Soria¹⁷. En el lado opuesto, las provincias de Pontevedra, Asturias, León, Zamora, Cáceres, Badajoz, Ciudad Real, Córdoba, Jaén, Sevilla, Huelva y Cádiz, situadas al Este de la península, son las que cuentan con un menor crecimiento migratorio de la población.

Así, podemos concluir que en la actualidad el crecimiento poblacional se intensifica en Madrid y sus alrededores y en las costas Este y Sur del país, mientras que el resto de territorios del Noreste cuentan con menores cifras que llegan, incluso, a ser negativas.

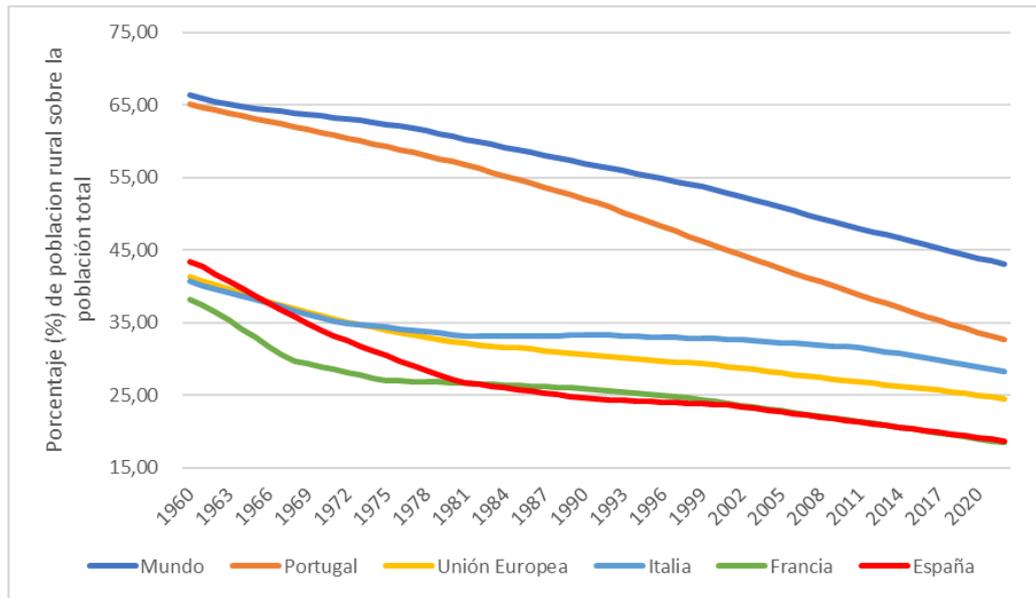
2.4.3. Estructura de la población: población rural y envejecimiento

Las particularidades en la distribución poblacional española vistas hasta ahora se materializan de una forma también singular si nos enfocamos a nivel local o en la estructura de la población.

Enfocándonos en la demografía a nivel municipal, en la *Figura 5* podemos ver que, según datos del Banco Mundial, España cuenta con una baja proporción de población rural, especialmente si lo comparamos con otros países europeos. Además, podemos ver que entre los años 1960 y 2020, este segmento poblacional ha experimentado una disminución del 57%, pérdida significativamente más pronunciada que países como Italia (-30%), Portugal (-50%) y que la media de la UE (-41%). Así, para el año 2020 solamente el 18,7% de los españoles residen en entornos rurales, acusando el problema relativo al éxodo rural de las últimas generaciones.

¹⁷ Soria, curiosamente, pese a ser una de las provincias con menor crecimiento vegetativo, es una de las provincias con mayor saldo migratorio.

Figura 5: Evolución de la población rural como porcentaje sobre la población total de los países seleccionados (1960-2022)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial

En consonancia, Goerlich y Cantarino (2015, p. 21) emplean criterios de Eurostat y datos de un Population Grid de 2006 para estimar que, en torno a este año, el 20,3% de la población española podría considerarse rural. Por su parte, cuantifican en un 79,7% la población urbana, que se reparte en 737 aglomeraciones urbanas¹⁸ de más de 5.000 habitantes. Además, clasifica a un 84,6% de los municipios como rurales, un 12,6% como intermedios, y un 2,7% como urbanos. Estos últimos, aunque solamente representan 220 municipios, comprenden a más de la mitad de la población (53,7%), mientras que la población restante es considerada rural en un 15,8% o intermedia en un 30,5%.

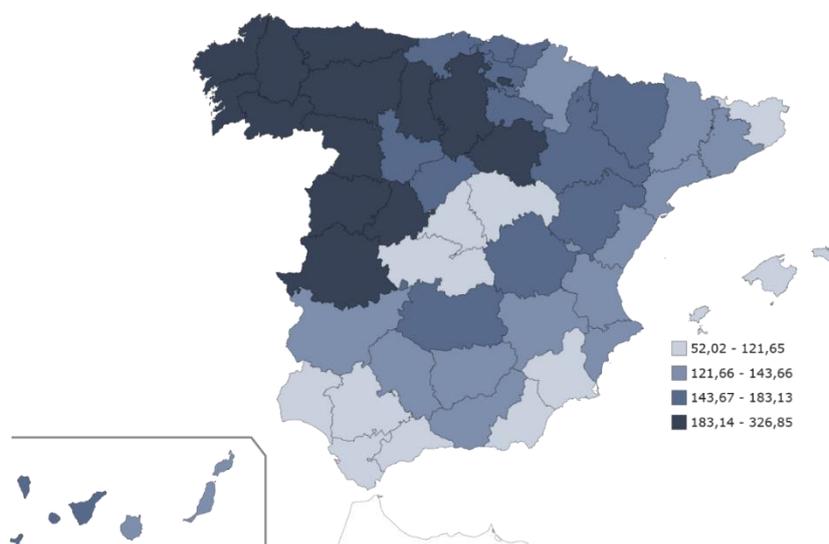
Tal y como hemos visto, esta poca población rural resultante es, además, una población envejecida a causa del éxodo rural. Según datos del INE relativos a la proporción de personas mayores de 65 años de cada región (año 2023), las regiones del Norte del país, y más concretamente las del Noreste, presentan mayormente esta problemática, donde destacan Asturias (27,6%), Castilla y León (26,5%), Galicia (26,3%) y Cantabria (23,5%). De cerca les siguen País Vasco, La Rioja, Navarra, Aragón y Extremadura, todas por encima del 20%. Además, la mayoría de estas regiones cuentan también con otros problemas de despoblación. En contraposición, tenemos regiones como los

¹⁸ Cada conglomeración urbana puede estar conformada por 1 o más municipios.

archipiélagos y las ciudades autónomas, con bajas proporciones de población envejecida.

El mapa de la *Figura 6* nos muestra información más concreta sobre esta anomalía, ya que muestra el índice de envejecimiento¹⁹ a nivel provincial, y que nos vuelve a confirmar lo ya comentado: las regiones del Noreste del país tienden a tener a la población más envejecida. En concreto, las 4 provincias de Galicia, junto con Asturias, Cáceres, y todas las provincias de Castilla y León, excepto Valladolid y Segovia²⁰, muestran las cifras más altas de población envejecida en toda España.

Figura 6. Mapa de provincias según su índice de envejecimiento, 2023



Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE

3. DISPARIDADES INTERTERRITORIALES EN ESPAÑA

En este capítulo estudiaremos las disparidades socioeconómicas entre los diferentes territorios de España. En primer lugar, nos centraremos en un análisis a nivel regional y provincial. En segundo lugar, analizaremos disparidades entre el entorno rural y el urbano, en el que también tendremos en cuenta las diferentes regiones y provincias en función de su población rural.

¹⁹ Según el INE, el índice de envejecimiento es el porcentaje de población mayor de 64 años respecto a la población de 16 años o menos.

²⁰ Segovia es un caso similar al de Guadalajara, ya que cuenta con una población menos envejecida que la media de Castilla y León debido a su cercanía con Madrid.

3.1. Disparidades a nivel regional

Tras ver las anomalías relativas a la población y su distribución en España, en este apartado nos centraremos en las disparidades que existen entre los diferentes territorios, dedicando un especial énfasis a aquellas de carácter económico y relacionándolas con otras de carácter social y poblacional.

En primer lugar, estableceremos las Comunidades Autónomas y las provincias como unidades de división del territorio, debido a que estas son capaces de aglutinar y mostrar las principales características de cada región o zona.

En segundo lugar, para nuestro análisis trabajaremos con diferentes indicadores, fundamentalmente de carácter económico, que cuenten con suficiente disponibilidad a nivel regional y que nos permitan medir, evaluar y comparar la situación de cada región junto con sus niveles económicos y de calidad de vida. El principal indicador económico que emplearemos para esto será el PIB per cápita, además de otros que puedan mostrar posibles disparidades interterritoriales.

3.1.2. El PIB per cápita de las regiones españolas

Primeramente consideraremos el PIB per cápita como principal indicador económico y de nivel de vida. En la *Figura 7*, adjunta a continuación, podemos observar el PIB per cápita de las regiones NUTS 2 (Comunidades y Ciudades autónomas) para los países europeos de los que Eurostat dispone de datos. Este indicador se muestra relativizado respecto a la media europea (UE-27), además de contar con un ajuste de paridad del poder adquisitivo²¹, de forma que permite clasificar cada región según sus niveles relativos de PIBpc.

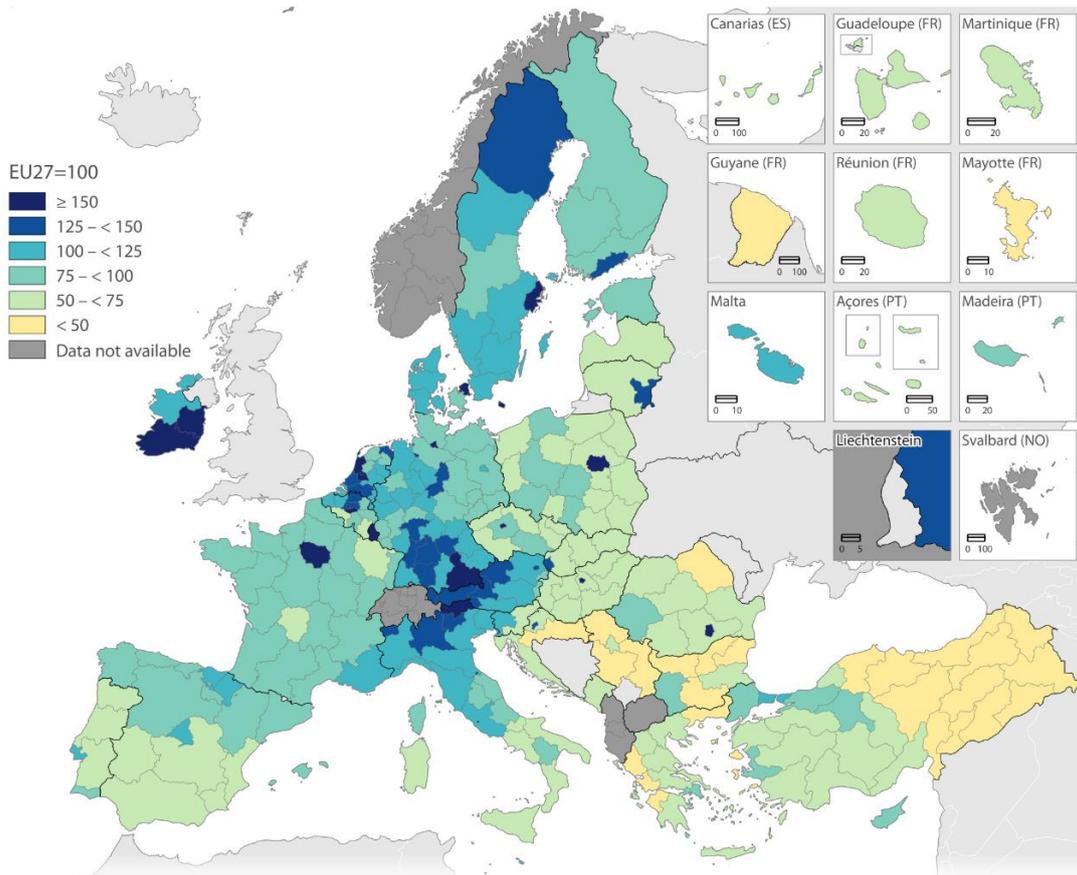
Observando el mapa, una de las principales observaciones que podemos extraer es que se muestran dos Españas: la España del sur, con niveles de PIB per cápita por debajo del 75% del valor medio europeo; y las regiones del norte del país, que rondan valores más cercanos a la media europea. Esto nos permite caracterizar una dualidad Norte-Sur en España, similar a la de países como Italia, en la que las regiones del país tienden a ser

²¹ Este ajuste de paridad de poder adquisitivo (PPA) es útil para eliminar la distorsión de precios al comparar países con diferentes monedas y niveles de precios.

más ricas en niveles de PIB per cápita cuanto más al norte están, y más pobres cuanto más al Sur.

Figura 7: PIB per cápita de las regiones NUTS 2 españolas en porcentaje de la media de la UE-27, 2022. Precios corrientes ajustados en paridad de poder adquisitivo.

PIB per cápita por regiones NUTS 2 en porcentaje de la media de la UE27 (2022)
Precios corrientes en paridad de poder adquisitivo (PPA)



Fuente: Eurostat (dataset code nama_10r_2gdp)

Administrative boundaries: © EuroGeographics © UN-FAO © Turkstat
Cartography: Eurostat – IMAGE, 02/2024

Fuente: elaboración propia a partir del Map Generator y datos de Eurostat

Con el fin de contar con más información para evaluar estas disparidades, se adjunta en el Anexo III un mapa del PIB per cápita para las regiones NUTS-2 de España²², que muestra los valores absolutos para cada una de estas regiones. Con esto, y teniendo en cuenta el dato de esta misma serie de datos de Eurostat, que arroja un PIB per cápita de

²² Nama_10r_2gdp

35.400 euros para la región media de la UE-27 (2022), podríamos clasificar las regiones españolas de la siguiente forma:²³

- Las regiones del sur, con un PIB per cápita de que oscila entre el 50 y el 75% del de la UE-27. En esta categoría destacan Melilla (20.800 euros/hab.) y Andalucía (21.200 euros/hab.) con valores realmente bajos, que no alcanzan el 60% del valor medio europeo. De cerca les sigue Extremadura, seguido de Canarias, Castilla-La Mancha, Ceuta, Murcia y Comunidad Valenciana, que pese a mostrar el valor más alto dentro de las regiones del sur (24.600 euros/hab.), se queda a las puertas de alcanzar un valor del 75% de la media europea.
- Las regiones del norte, con valores de PIB per cápita que oscilan entre el 75 y el 100% de la media europea. Asturias, Cantabria y Galicia muestran valores en torno a 26.000 euros/hab., siendo los más bajos dentro de esta categoría. Les siguen Castilla y León, Logroño, Baleares, Aragón y Cataluña, con valores por debajo de la media, pero que se acercan. Por último, a través del mapa de la *Figura 7* podemos observar que existen tres regiones españolas que superan la media europea: Navarra, País Vasco y Madrid. Con los datos mostrados en el Anexo III vemos que cuentan con 33.900²⁴, 36.000 y 38.600 euros/hab. respectivamente, siendo así las regiones más ricas de España en términos de PIB per cápita.

Estos datos advierten que las disparidades existentes entre las regiones españolas no son solamente poblacionales, sino que existen desequilibrios económicos significativos. Ejemplo de esto puede ser la comparación entre dos de las CCAA más pobladas, siendo el PIB per cápita de Andalucía casi la mitad que el de Madrid (concretamente el 55%), lo que muestra una gran disparidad.

²³ Para esta clasificación, se usan valores porcentuales con ajuste de PPA para comentar el nivel de PIB respecto a la UE-27, mientras que se emplean valores absolutos de PIB per cápita para especificar los valores de cada región española. Debe tenerse esto en cuenta para no inducir a error si se pretende calcular el porcentaje a partir de los datos absolutos que se exponen para las regiones españolas.

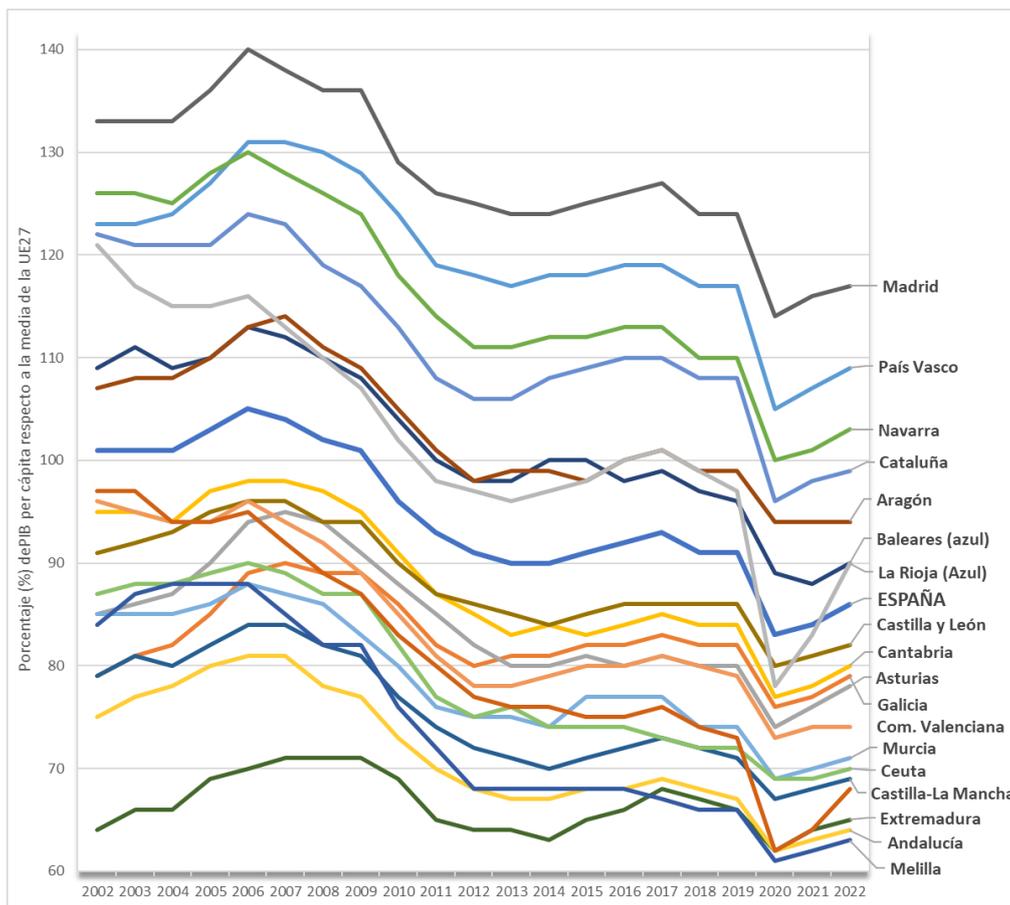
²⁴ En relación con la nota al pie de página anterior, podemos ver el ejemplo de Navarra. Tenemos que la media de la UE en PIB per cápita es de 34.500 euros/hab., mientras que el valor es de 33.900 para Navarra, lo que implicaría estar por debajo de la media. Por esto, debemos tener en cuenta el valor de los ajustes de PPA y no comparar directamente las dos variables.

Otro ejemplo destacable de disparidad lo conforman las dos regiones españolas más extensas en cuanto a superficie. Mientras Andalucía cuenta con una densidad de población cercana a la media española, sus niveles de renta per cápita bajos. Paradójicamente, Castilla y León cuenta con una densidad de población baja, mientras que sus niveles de PIB per cápita son cercanos a la media.

3.1.2. Evolución del PIB per cápita de las regiones

Desde una perspectiva dinámica, la *Figura 8* muestra, para cada región, la evolución del PIB per cápita como porcentaje de la media europea entre 2002 y 2022.²⁵

Figura 8. Gráfico sobre la evolución del PIB per cápita de las regiones españolas con respecto a la media de la UE-27 (2002-2022).



Fuente: elaboración propia con datos de Eurostat

²⁵ Este gráfico, además, nos muestra las regiones ordenadas según su PIB per cápita actual si nos fijamos en los datos para el 2022. Esto es algo que la *Figura 7* y el *Anexo III* no nos mostraban, ya que se en ellos las regiones estaban clasificadas en categorías. Así, además de lo comentado hasta ahora, podemos ver que Cataluña es la región que más se acerca al grupo de las que están por encima de la media.

De esta forma, podemos observar una tendencia bajista generalizada del PIB per cápita de las regiones españolas respecto a la media. Tomando los datos de la misma serie con la que se ha elaborado el gráfico, tenemos que España, en su conjunto, ha disminuido en un 15% en estos 20 años. Las regiones de Baleares y Canarias (-31% y -29%, respectivamente) son las que vienen acompañadas de una mayor caída, seguidas de Navarra y Cataluña (-23%), la Comunidad Valenciana (-22%) y la Rioja (-19%). Cabe destacar que tanto Baleares como Cataluña venían de tener unos valores bastante por encima de la media en el 2002. Por su parte, las únicas dos regiones españolas que mantienen sus niveles, a pesar de estar por debajo de la media, son Galicia y Extremadura.

Por lo tanto, estos datos nos indican un empeoramiento generalizado, ya que las regiones españolas están viendo reducidos sus niveles de renta en relación con la media de la UE-27, a excepción de Galicia y Extremadura, cuyos niveles se mantienen.

3.1.3. La tasa de paro por Comunidades autónomas y provincias

La tasa de desempleo es uno de los indicadores que más información nos arroja, en cuanto a países o regiones, sobre la situación socioeconómica y el ciclo económico que estos atraviesan. Históricamente, España es uno de los países que mayores tasas de desempleo ha presentado en Europa, especialmente en las últimas décadas²⁶.

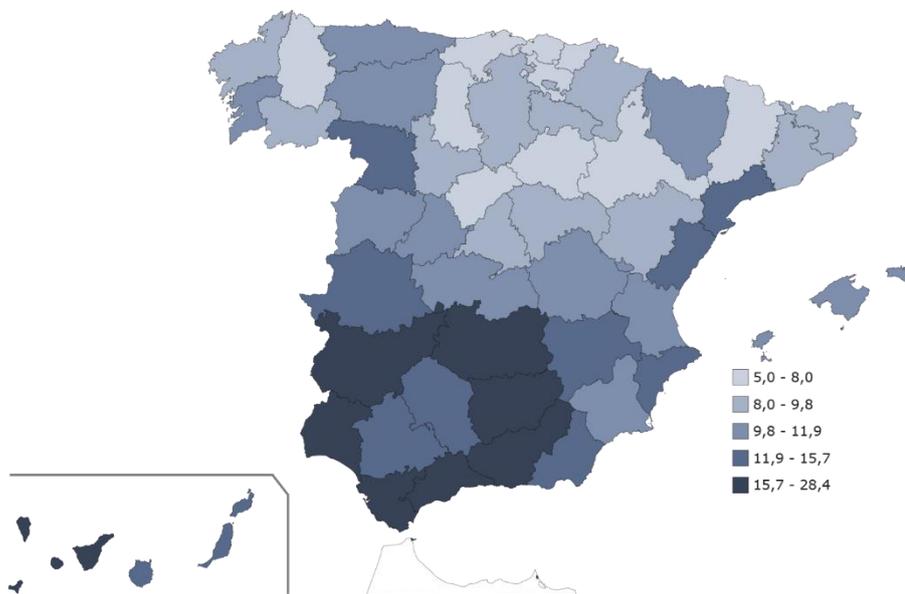
No obstante, si analizamos este indicador a nivel regional, observaremos que dentro del propio país existen fuertes diferencias entre los territorios. En la siguiente *Figura 9* adjunta podemos ver las tasas de paro para cada provincia española en el último trimestre de 2023, de donde podemos sacar varias conclusiones.

En primer lugar, cabe destacar que España cuenta con una tasa de paro muy elevada, sobre todo si la comparamos con los países europeos. Mientras que la UE-27 ha

²⁶ En concreto, España es el país con mayor tasa de paro de la UE-27 en el cuarto trimestre de 2023, con un 11,76% según datos de la EPA. Este problema estructural se aprecia desde hace décadas, llegando a dispararse hasta el 26,94% en el primer trimestre de 2013. Además, en este mismo trimestre, se disparó aún más en algunas regiones, como es el caso de Andalucía, donde alcanzó un 36,77%.

mostrado unos niveles en torno al 6% a lo largo de 2023, España mantiene tasas de prácticamente el doble (en torno al 12%) a lo largo de ese mismo año.

Figura 9. Mapa de tasa de paro en España por provincias (4º trimestre de 2023)



Fuente: Encuesta de Población Activa (EPA, INE)

En segundo lugar, podemos notar una fuerte disparidad en esta tasa a nivel provincial o regional, en forma de una dualidad norte-sur. Al igual que en otros indicadores económicos, como el PIB per cápita, se observa una gran diferencia entre las provincias del norte, en las que predominan tasas más bajas o moderadas en torno al 5 y el 9,8%, y las del sur del país, con tasas que se disparan por encima del 10%. Algunos ejemplos que sirven para ilustrar esto pueden ser las provincias de Cádiz (21,4%), Granada (21,5%) o Jaén (23,25%), con altas tasas por encima del 20%. Por otra parte, hay provincias como Palencia (6,9%), Lleida (5,42%) o Álava (5,0%) que muestran unos datos de empleo mucho menores, mostrando un estado económico y un nivel de vida claramente mejor en este sentido.

Cabe destacar también las Ciudades autónomas de Ceuta y Melilla, con unos niveles desorbitados de paro, por encima del 27% en ambos casos. En resumen, podemos extraer que España, además de tener un problema generalizado de altas tasas de paro, estas se reparten de forma heterogénea por el territorio, lo que arroja una vez más una serie de fuertes disparidades entre los territorios de España.

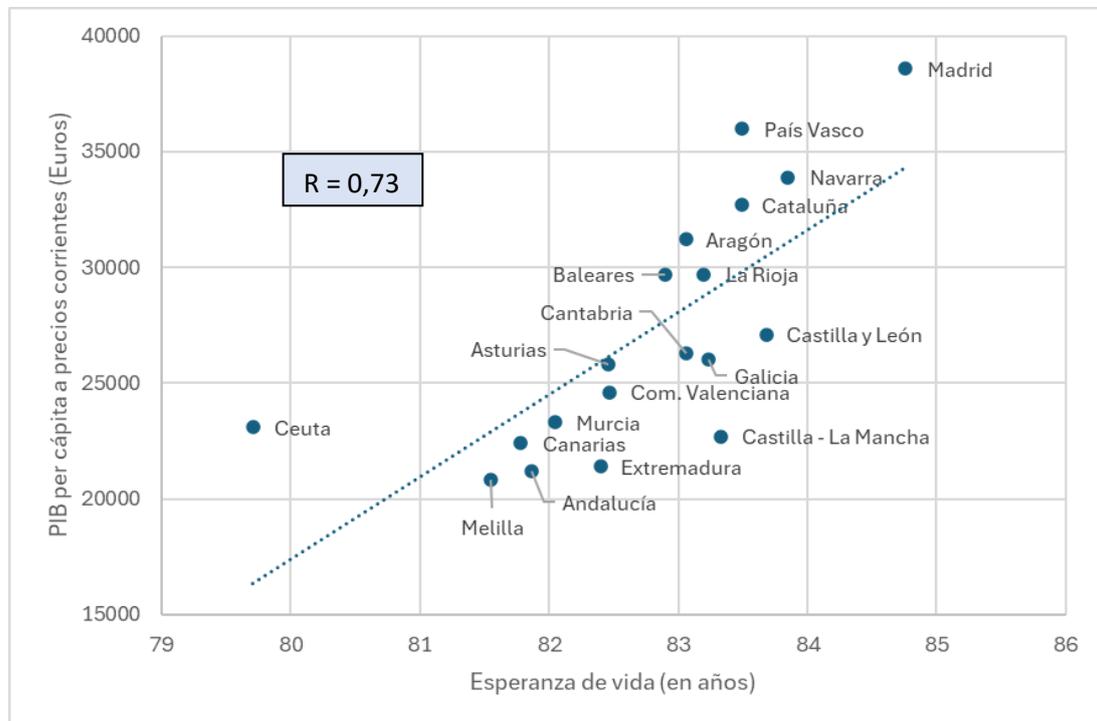
3.1.4. La esperanza de vida

Un factor representativo de la calidad de vida de cada territorio es la esperanza de vida, ya que muestra rasgos socioeconómicos como la eficacia del sistema sanitario, las condiciones de salud o el estilo de vida.

En la *Figura 10* podemos observar este dato para cada una de las Comunidades y Ciudades autónomas españolas, junto con sus niveles de PIB per cápita. Así, podemos apreciar que existe una correlación positiva fuerte²⁷ entre las dos variables, ya que las regiones con mayores niveles de renta son los que cuentan también con una mayor esperanza de vida, y viceversa. En promedio, por cada 5.000 euros de aumento de PIB per cápita, aumenta 1 año la esperanza de vida.

La región que más destaca es Madrid, con la mayor edad esperada de España, y que también cuenta con los niveles de PIB per cápita más altos. Tras ella, destacan Navarra, Castilla y León, Cataluña y País Vasco; todas ellas provincias del Norte del país, donde los niveles de riqueza son mayores.

Figura 10. Esperanza de vida y PIB per cápita de las regiones españolas para el 2022



Fuente: elaboración propia con datos del INE y de Eurostat

²⁷ Ya que el Coeficiente de correlación es $R=0,73$

En contraposición, tenemos a las Ciudades autónomas junto con Canarias, Andalucía, Murcia y Extremadura como las regiones con la menor esperanza de vida, siendo todas ellas del Sur del país y con unos niveles bajos de renta.

Esto nos permite observar una disparidad más entre las regiones españolas, que además nos permite observar los diferentes niveles de vida y cómo la riqueza de cada región es determinante.

3.2. Disparidades a nivel local: urbano y rural

Tal y como hemos visto en el segundo punto de este trabajo, en el que se analiza la distribución de la población de este país, podríamos considerar que existe una España rural y una España urbana, lo que podría generar condiciones socioeconómicas diferenciadas, dando pie así a disparidades.

No obstante, el estudio y la comparación entre el medio urbano y el rural debe seguir una metodología diferente, ya que no sería riguroso comparar, por ejemplo, el PIB per cápita de un entorno urbano con el de uno rural, ya que generalmente existiría una tendencia a unos niveles económicos superiores en la ciudad que en el pueblo.

Por este motivo, en este punto nos centraremos en analizar cómo afecta realmente el vivir en una zona rural con bajas tasas de población, en relación a las zonas urbanas con altas tasas de población. Así, trataremos de estudiar las implicaciones en la calidad de vida y las oportunidades de cada tipología de territorio.

Un primer análisis demográfico entre lo rural y lo urbano nos muestra las primeras disparidades que podrían afectar a nivel socioeconómico. Empleando datos de Eurostat²⁸ podemos ver una diferencia en los grupos por edad. En el caso de la población en edad de trabajar (20-64 años), podemos ver que este rango supone un 61,2% de la población en entornos predominantemente urbanos, mientras que desciende hasta el 57,5% para los territorios predominantemente rurales. Esta diferencia es más palpable aún si nos dirigimos al rango de edad de entre 0 y 19 años, en el que los territorios urbanos cuentan con un 20,2%, mientras que los rurales un 15,2%, lo que supone una diferencia significativa.

²⁸ Eurostat: urt_pjangrp3

Si empleamos datos del INE (Banco de España, 2021, p. 284), podemos ver que la tasa de dependencia²⁹ de los entornos urbanos es del 0,23; mientras que para los entornos rurales asciende hasta el 0,53. Por otra parte, si nos centramos en las tasas de fertilidad³⁰, tenemos que en entornos urbanos tenemos 1,24 nacidos por madre, mientras que en entornos rurales esta tasa desciende hasta los 1,09. A este factor hay que sumarle que, además de tener menores tasas de fertilidad, los medios rurales también cuentan con un menor porcentaje de población femenina respecto a los urbanos. Concretamente, la población femenina supone el 48,75% de la población urbana y el 44,00% de la población rural. Estos datos, además de mostrar una disparidad demográfica existente, plantean una evolución divergente en los próximos años si las tendencias no cambian. Esto puede proyectarse así teniendo en cuenta que en el ámbito urbano hay, proporcionalmente, más mujeres, que además tienen mayor tasa de fertilidad que en el ámbito rural; lo que implicaría una tasa de crecimiento vegetativo de la población mayor en la ciudad que en el campo.

Una vez más, unas cifras que nos muestran una situación y unos crecimientos dispares entre los diferentes entornos. En los siguientes apartados trataremos de ver cuáles pueden ser las implicaciones socioeconómicas que pueden contribuir a estas diferencias demográficas comentadas hasta ahora en este trabajo.

3.2.1. Análisis sectorial

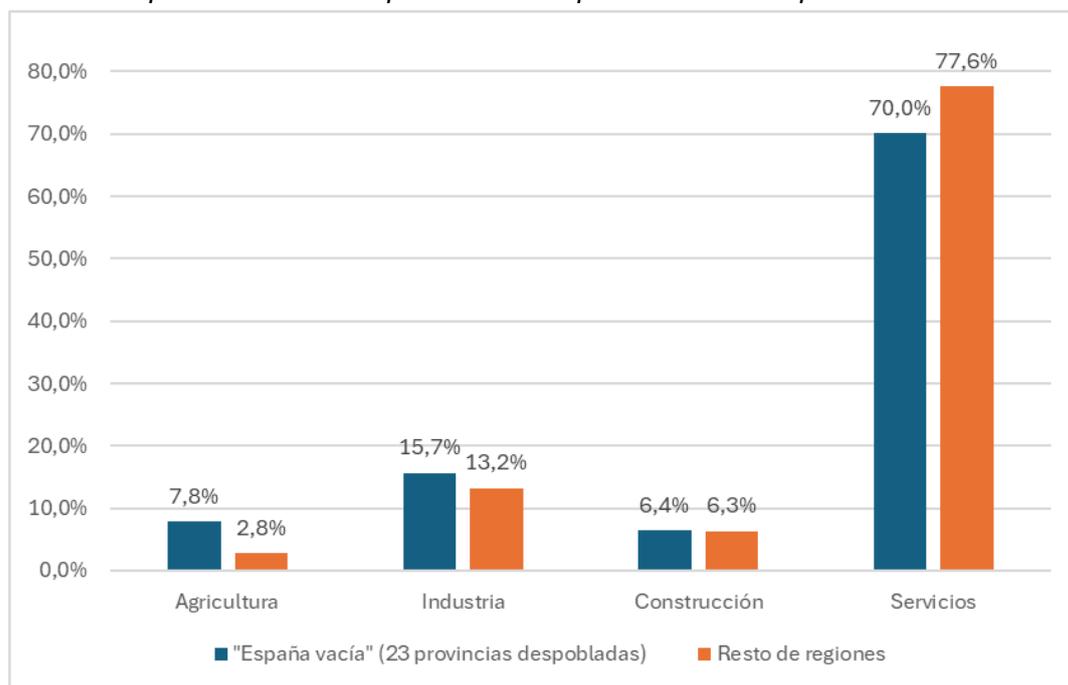
Con el objeto de analizar la división sectorial, nos apoyaremos en la información de la *Figura 11*. Este gráfico compara la media porcentual de empleo de cada sector de actividad económica para dos grupos de provincias: por una parte, las 23 provincias con problemas de despoblación; y por otra, el resto de las provincias.

Para interpretar adecuadamente la información que nos muestra este gráfico, en primer lugar debemos entender que trata con información a nivel provincial, lo que enmascara la situación real de algunas de las provincias y de algunas zonas, que pueden verse compensadas por la media. No obstante, nos sirve para mostrar las claras tendencias sectoriales que hay entre los dos grupos de provincias.

²⁹ El INE calcula la tasa de dependencia como la ratio entre la población de más de 65 años y la población de entre 16 y 64 años.

³⁰ Eurostat: demo_r_fagec3 y demo_r_pjangrp3

Figura 11: Gráfico sobre el porcentaje de empleo en cada sector de actividad para las provincias de la España Vacía respecto al resto de provincias.



Fuente: Elaboración propia con datos del INE

Así, la primera diferencia que podemos ver entre los dos grupos de provincias es en el sector de la agricultura. Concretamente, las provincias de la *España Vacía* muestran, proporcionalmente, casi el triple de empleo en el sector agrícola respecto al resto de provincias, dando a entender la dependencia de muchas zonas rurales a este sector.

En segundo lugar, podemos observar que la industria toma una importancia ligeramente superior en las provincias de la *España Vacía*, mientras que prácticamente no se observan diferencias en el sector de la construcción. Podríamos considerar que no existen diferencias significativas en estos sectores.

Por último, tenemos el sector de los servicios. Pese a ser el sector que ocupa a la mayoría de la población, vemos que el grupo de la *España Vacía* muestra datos inferiores, mientras que tiene cifras ligeramente superiores en el sector industrial y, sobre todo, en la agricultura.

Como resumen de este análisis, podemos destacar que se observa una clara tendencia hacia una mayor importancia de la agricultura en los territorios que presentan problemas de despoblación y que, por tanto, cuentan con mayor población rural. Por su parte, el resto de las provincias cuentan con mayor importancia del sector servicios.

Estas tendencias se verifican con el gráfico adjunto en el Anexo V, donde se escogen como grupos a las 7 provincias menos pobladas y a las 7 más pobladas como representantes, y en el que podemos ver las mismas tendencias ya comentadas, pero de una forma más pronunciada.

3.2.2. Acceso a servicios básicos

Según los datos de Banco de España (2021, p. 284), los entornos urbanos cuentan con una distancia media a los servicios básicos de 2,15 km, mientras que los entornos rurales multiplican esta cifra prácticamente más de 10 veces, con 22,59 km de distancia media. En cuanto a las conexiones móviles y de internet, tenemos que solamente el 20,2% de la población rural tiene acceso a cobertura de banda ancha (100 MB), frente al 82,8% de la población urbana. Además, en el entorno rural se contabiliza que un 59,07% de los municipios no cuentan con una sucursal bancaria, mientras que en el entorno urbano, obviamente, no existen municipios que carezcan de sucursales bancarias.

Hay que tener en cuenta algunos factores que pueden influir en estas variables, como la menor presión fiscal que tienen los municipios rurales³¹ o las particularidades geográficas de cada municipio, ya que los municipios rurales tienden a estar más aislados. También debe tenerse en cuenta el hecho de que se necesite una escala de mercado mínima para que estos servicios sean rentables y viables; es decir, la existencia de economías de escala provoca que los municipios rurales y de menor densidad de población se enfrentan a unos costes medios por habitante mayores en comparación con otros municipios³², además de que estos servicios tienen un alto coste fijo de forma intrínseca. (Alloza, 2021, p.9)

Al margen de estos factores, la brecha entre la España rural y la urbana tiene implicaciones destacables, tal y como podemos observar en las siguientes gráficas adjuntas a continuación. Para estas gráficas (*Figuras 12 y 13*), en primer lugar hemos descrito un indicador de población rural de cada Comunidad o Ciudad autónoma. Este

³¹ Los impuestos que son gestionados a nivel municipal tienden a conllevar una menor presión fiscal en los entornos rurales, tal y como se explica en el documento citado. (Alloza y Azón, 2021, p.28)

³² Las mancomunidades pueden suponer un papel importante a la hora de mitigar estas dificultades en cuanto a la provisión de servicios.

indicador lo calculamos como el porcentaje de población rural en cada región, entendiéndose población rural como aquella que reside en municipios de menos de 5.000 habitantes. A diferencia de la metodología de Eurostat, hemos tomado este criterio empleado por otros autores como Bandrés y Azón (2021)³³ ya que podemos considerar que los municipios que no alcanzan esta cifra de población son aquellos que tienden a presentar los problemas propios de la despoblación, y también porque son aquellos que no alcanzan la escala suficiente como para poder permitirse cierta infraestructura de servicios básicos (hospitales, etc.)

3.2.2. A) Acceso a los servicios de atención sanitaria

Así, a continuación procederemos a analizar distintas variables relativas a los servicios básicos en cada región de España. Primeramente nos centraremos en una variable relacionada con el acceso al sistema sanitario. El hecho de que muchas poblaciones rurales no cuenten con un hospital o con un ambulatorio implica que puedan existir dificultades a la hora de acceder a este servicio, como puede ser el caso del acceso a un servicio de emergencias médicas.

A través del gráfico de la *Figura 12* podemos observar, en relación a la variable de población rural comentada, los casos de excesiva demora o inaccesibilidad a la asistencia médica derivados de las dificultades con el transporte o de la distancia, medido en número de casos registrados por cada 100.000 habitantes. Lo intuitivo en este caso podría ser pensar que a mayor porcentaje de población rural, mayor será el número de este tipo de casos. No obstante, como veremos a continuación, existen disparidades entre las distintas regiones.

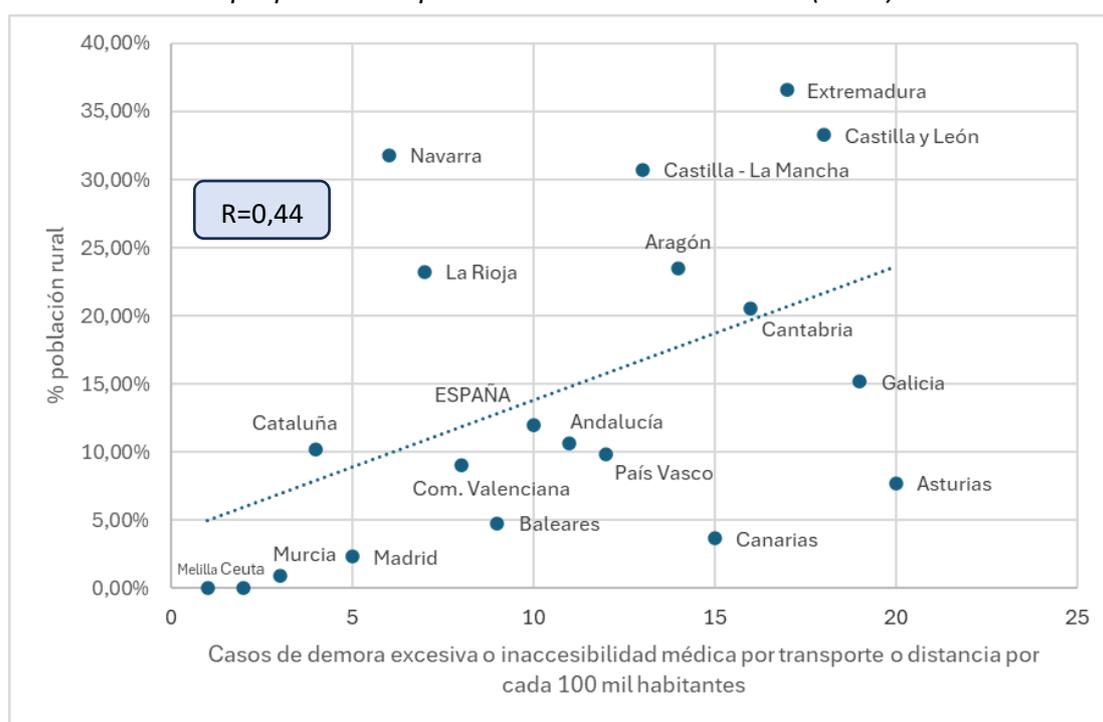
En primer lugar observamos las Ciudades autónomas de Ceuta y Melilla. Al tratarse de regiones conformadas únicamente por la propia ciudad, toda la población de estas vive a una distancia aceptable de los servicios básicos, como los centros de salud en este caso.

A continuación de las Ciudades autónomas podemos observar a las regiones de Murcia y Madrid. En este caso, ambas regiones cuentan con una población predominantemente

³³ La explicación de esta metodología se localiza en la nota al pie de la página 14 de la bibliografía citada.

urbana, ya que la gran mayoría de su población se concentra en localidades cercanas entre sí y de un tamaño considerable (más de 40.000 habitantes). Esto resulta, en estos casos, en una tasa de casos de demora o inaccesibilidad médica muy baja dentro del contexto español.

Figura 12: Gráfico de casos de demora excesiva o inaccesibilidad a la asistencia médica por dificultades con el transporte o la distancia en los últimos 12 meses según la proporción de población rural en cada CCAA (2017)



Fuente: elaboración propia con datos del INE

Otro caso que cabe mencionar es el de Cataluña. Según los indicadores usados, pese a tener una mayor proporción de población rural, muestra tasas de inaccesibilidad médica similares a las de Murcia y Madrid, lo cual es una buena señal del alcance de su sistema sanitario. Casos similares tenemos con Navarra y La Rioja, que cuentan con una proporción de población rural alta, pero una tasa de accesibilidad médica relativamente baja en el contexto español.

Por otra parte, tenemos las principales regiones que conforman la denominada España interior o “España Vacía”. Principalmente Extremadura, Castilla y León y Castilla – La Mancha, junto con Aragón y Cantabria (aunque estas dos últimas en menor proporción),

muestran una muy alta proporción de población rural, lo que se traduce en unas altas tasas de inaccesibilidad médica.

Esto, junto con las regiones comentadas anteriormente, nos hace pensar que el indicador de población rural empleado en estas gráficas está muy relacionado con un indicador de densidad poblacional, ya que podemos ver cómo aquellas regiones más extensas y con densidades de población más bajas, son las que tienen mayores proporciones de población rural y las que tienen una peor accesibilidad médica, siendo esto una de las debilidades que presentan estas regiones.

En cuanto a las regiones restantes, podemos observar los casos de Asturias y Galicia. Podemos observar que la población rural que puede presentar problemas relativos a la despoblación se sitúa en proporciones moderadas. Pese a esto, presentan altas tasas de inaccesibilidad a la atención médica, equiparables a las de la España interior o incluso superiores. En este caso, probablemente podamos interpretar la orografía de estos territorios como factor decisivo, ya que cuenta con poblaciones dispersas en entornos que combinan accidentes geográficos montañosos y costeros, lo que podría dificultar el transporte y el acceso.

El resto de las regiones, por su parte, muestran unos resultados moderados en ambas variables, con la ligera excepción de las Islas Canarias. A pesar de tener una baja proporción de población rural, las condiciones orográficas propias de este archipiélago podrían tener efectos en esta tasa de inaccesibilidad médica que es algo alta. Otro factor influyente en este caso podría ser sus niveles de renta per cápita que como hemos visto, son inferiores a los españoles.

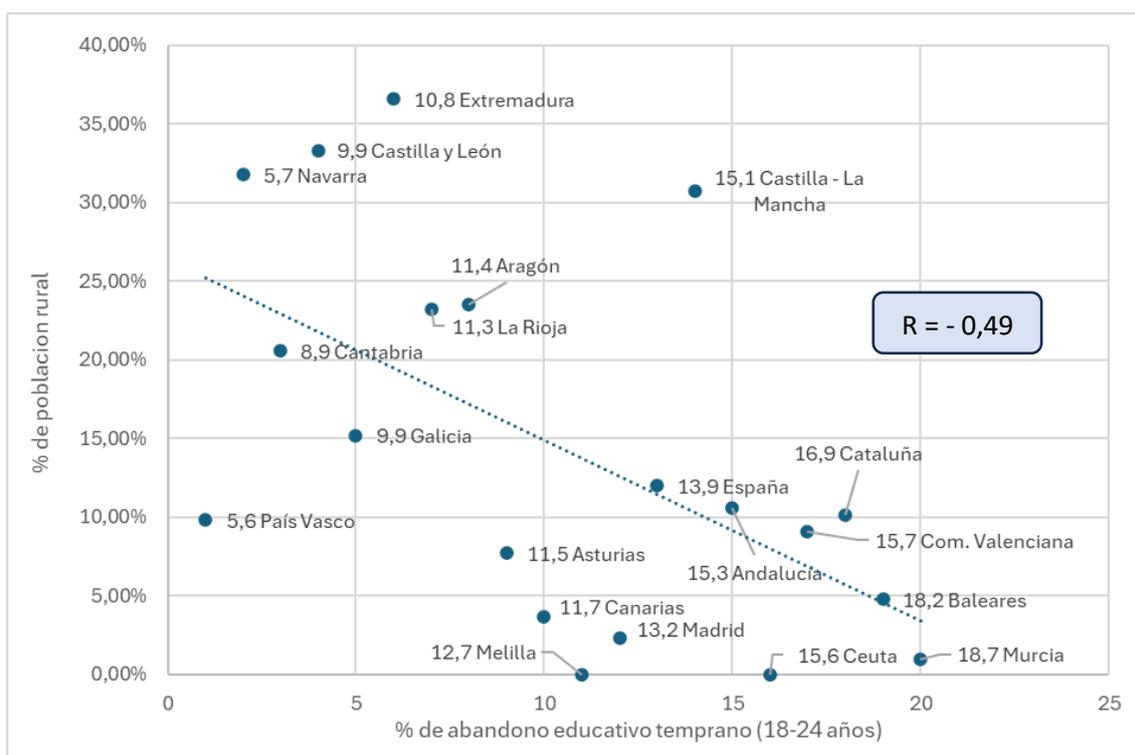
3.2.2. B) Acceso a los servicios básicos de educación

Considerando la educación como otro de los servicios básicos para la población, en este apartado trataremos de analizar si el acceso o la calidad de esta difiere en función de si las poblaciones son mayormente rurales o urbanas.

Para ello, en primer lugar, podemos observar el gráfico adjunto a continuación en la *Figura 13*. En este gráfico usamos la variable de población rural empleada anteriormente, que muestra el porcentaje de población que vive en municipios de

menos de 5.000 habitantes³⁴ de cada región española. Por otra parte, tenemos una variable del porcentaje de población de entre 18 y 24 años que abandona los estudios. Con ello, pretendemos ver si aquellas regiones con una mayor proporción de población rural, y que probablemente tengan un peor acceso a servicios educativos post secundarios³⁵, conllevan un mayor fracaso escolar por parte de los jóvenes.

Figura 13: Gráfico sobre el porcentaje de abandono educativo a temprana edad según la proporción de población rural de cada CCAA



Fuente: elaboración propia con datos del INE

Así, la primera conclusión que podemos observar en el gráfico adjunto es que, a diferencia de las disparidades observadas en el acceso a la atención médica, en este caso parece que es al contrario. Las regiones con mayor proporción de población rural, como Extremadura y Castilla y León, muestran bajas cifras de abandono escolar, mientras que otras como Murcia, Baleares o Cataluña, con bajas proporciones de población rural,

³⁴ Este criterio se explica en la p. 34 de este trabajo, basándonos en el criterio de otros autores como Bandrés y Azón (2021).

³⁵ Con los estudios post secundarios nos referimos a la educación pensada para aquellas personas, predominantemente de entre 18 y 24 años, que han finalizado sus estudios secundarios (ESO). Estos estudios pueden ser tanto programas universitarios como no universitarios. No obstante, en el análisis de la figura 9 consideramos aquella población de 18-24 años que ha dejado cualquier tipo de estudios, pudiendo ser estos otros como la ESO o Bachiller.

muestran altas tasas de abandono educativo temprano. Por tanto, tenemos una correlación negativa moderada entre estas dos variables.³⁶

Al margen de un estudio más completo y riguroso en cuanto a la accesibilidad a la educación en la población, en este caso no podríamos interpretar este indicador de educación como una disparidad entre lo urbano y lo rural. Además, la principal tendencia que podríamos observar aquí es la dualidad Este – Oeste, ya que se puede apreciar cómo las regiones de la costa mediterránea son las que cuentan con mayores tasas de abandono temprano de la educación; mientras que estas tasas van progresando a medida que nos dirigimos a las regiones del Oeste del país.

Por último, cabe comentar que no tiene mucho sentido evaluar a Ceuta y Melilla dentro de este análisis ya que, al ser Ciudades autónomas, toda su población se considera población urbana, de forma que en este análisis no se aprecian anomalías significativas.

3.2.3. Otros aspectos relativos a la calidad de vida

En este apartado trataremos de estudiar si existen disparidades en otros aspectos relacionados con la calidad de vida. Una temática bastante importante en la agenda política es la relativa a la dotación de infraestructuras de los diferentes territorios españoles. Para analizar esto, nos centraremos en indicadores relativos a las infraestructuras de transportes, ya que consideramos que son aquellas más representativas independientemente de la naturaleza de cada región.

No obstante, hay que tener en cuenta que la existencia de este tipo de problemática está muy limitada a cuestiones de demanda, de forma que en las regiones con menos población tienden a poseer infraestructuras de transporte menos rentables, lo que disminuye la inversión de estas a largo plazo. Así, en primer lugar nos centraremos en la infraestructura ferroviaria, que supone un elevado gasto público y tiene una gran relevancia a la hora de disminuir o acrecentar las disparidades interterritoriales, lo que le convierten en un tema controversial, y siempre un tema candente en la agenda política.

³⁶ R= -0,49

Según datos de un estudio de AIReF (2020), España cuenta con la segunda red ferroviaria de alta velocidad más extensa del mundo, solo por detrás de China. Sin embargo, relativizando estos datos respecto de la población, esta red es la más infrautilizada dentro de todos los países con una red de alta velocidad significativa. A pesar de que en los últimos años las líneas de AVE³⁷ se consideran rentables gracias al aumento de la demanda, el corredor Noroeste³⁸ resulta deficitario, y el corredor del Levante³⁹ no parece arrojar rentabilidad. Esto sienta un primer precedente de posible disparidad.

Para analizar más a fondo este problema, podemos observar el mapa adjunto en la *Figura 14*, en el que podemos observar las líneas de AVE en España, junto con las líneas tradicionales de Larga Distancia. Así, podemos extraer la primer disparidad en este apartado, de carácter interterritorial⁴⁰. Y es que podemos observar que la red ferroviaria de España sigue un diseño radial, con centro en Madrid, que deja fuera de su alcance a varias regiones.

A pesar de que existen nuevas conexiones en construcción y otros proyectos de expansión del AVE, actualmente las regiones de Extremadura, Asturias, Cantabria, País Vasco, Navarra y La Rioja no cuentan con estas conexiones de alta velocidad.

Teniendo en cuenta la población de estas regiones, junto con la de las Ciudades autónomas y los archipiélagos, esto supone que alrededor de un 20% de la población española no cuenta con las líneas de AVE en su región. Además, este porcentaje aumentaría más aún si hacemos esta distinción a nivel provincial, ya que varias de las Comunidades autónomas que cuentan con líneas de AVE presentan provincias sin acceso a estas, como pueden ser los siguientes casos de Galicia, Castilla y León, Castilla La Mancha, Aragón y Andalucía, en las que una o varias de sus provincias tienen un más complicado acceso a este tipo de conexiones.

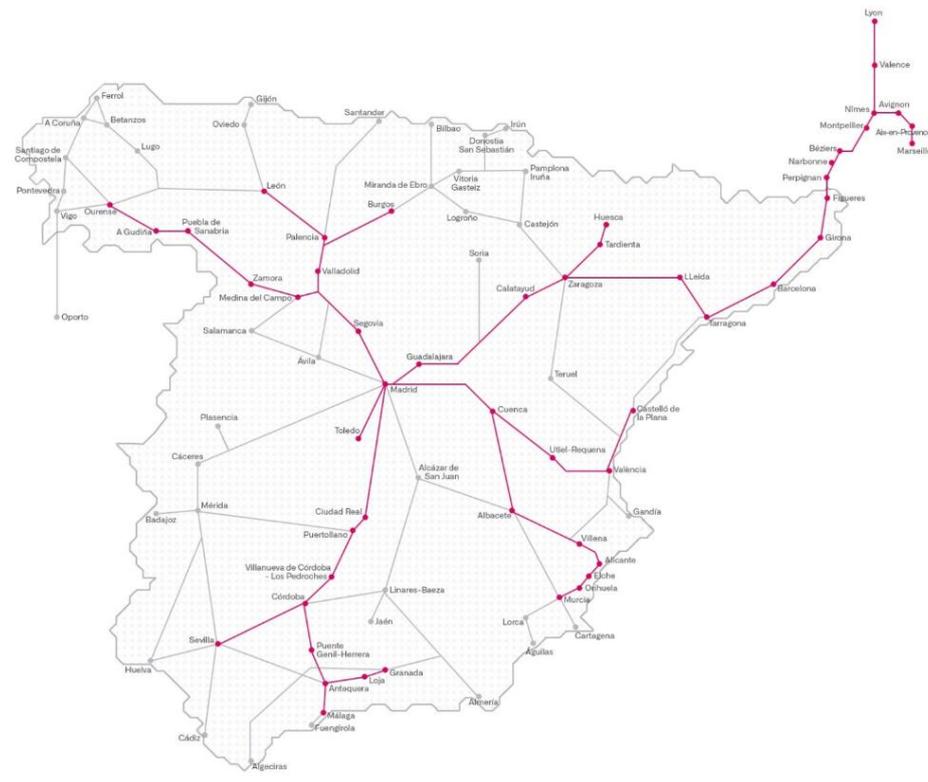
³⁷ AVE: Alta Velocidad Española

³⁸ Consideramos el corredor Norte a las regiones de Galicia, Asturias, Cantabria, País Vasco y Castilla y León.

³⁹ Consideramos el corredor del Levante a la Comunidad Valenciana junto con Murcia, Cuenca y Albacete.

⁴⁰ En este apartado, pese a ser relativo a las disparidades a nivel local, incluimos primeramente una disparidad de carácter interterritorial porque, posteriormente, analizaremos los efectos de esta a nivel municipal.

Figura 14: Mapa de líneas AVE (línea morada) y de Larga Distancia (línea gris) en España, 2024



Fuente: RENFE

No obstante, al margen del dispar acceso a este servicio de transporte entre las diferentes regiones españolas, la implantación de este en un municipio puede tener diferentes implicaciones a nivel local, lo que es un factor explicativo más de su alta politización. En un estudio de Cobos y Escribano (2022) siguieron un enfoque econométrico para analizar cómo la proximidad de una estación de AVE afectaba a la densidad de población y a la tasa de paro de los municipios, arrojando diferentes resultados.

Este estudio concluye que la implantación de líneas y estaciones de AVE sí que puede tener un efecto redistributivo de la población⁴¹, junto con una pequeña influencia económica en términos de desempleo⁴². Estas conclusiones, además de servirnos como

⁴¹ El estudio muestra que una estación de AVE tiene un impacto positivo en la densidad de población (+3%). No obstante, estos resultados son heterogéneos, ya que este aumento es más considerable en los corredores Norte y Sur, así como en los municipios pequeños (menores de 10.000 habitantes).

⁴² La proximidad a una estación sí que parece tener un ligero efecto reductor del desempleo (-0,7%), pero la magnitud de estos no es tan importante como en el caso de la densidad. Estos efectos parecen afectar en mayor medida al corredor sur, así como a los municipios pequeños.

un factor explicativo de la distribución de la población en España, nos muestran la importancia social de este tipo de servicios de carácter público y que además, lejos de estar vinculados a la demanda o a cuestiones estratégicas, son una importante moneda de cambio en la agenda política.

Por último, cabe destacar el cierre numerosos kilómetros de vías que estaban construidas pero infrautilizadas. Según el artículo de Plaza (2021), en el año 1993 llegó a haber 7.600 km de vías en desuso en toda España. A pesar de que para el año 2021 se han reacondicionado 3.100 km de estas vías⁴³, siguen existiendo unos 4.500 km abandonados. Ejemplos como la línea de 108 km construida para conectar Villanueva de la Serena y Logrosán (en las provincias de Badajoz y Cáceres, respectivamente), por los que nunca ha llegado a circular un tren, o como la línea Santander-Mediterráneo⁴⁴, son ejemplos de inversiones que, por problemas financieros o cambios en las políticas, nunca llegaron a funcionar.

Esto afecta a una gran cantidad de municipios, especialmente del medio rural, además de que acrecienta el problema de la despoblación. No obstante, provincias como Palencia, Zamora o León son ejemplos de que la presencia de los servicios ferroviarios no es necesariamente una garantía para evitar la despoblación.

4. LA ESPAÑA VACÍA

A lo largo de este trabajo hemos tratado de caracterizar las principales disparidades que existen entre las regiones de España, donde destaca la particular distribución de la población y sus repercusiones socioeconómicas.

Hoy en día, esta problemática afecta a una fracción importante de la población española, materializándose en diferentes aspectos relevantes de la agenda política. Por ello, en este apartado trataremos de dar una definición oportuna al término de “España Vacía”, además de estudiarla desde el punto de vista de la política económica.

⁴³ Estas vías se han reacondicionado como “Vías Verdes”, adaptando la infraestructura a senderos y vías ciclistas.

⁴⁴ Esta línea pretendía conectar el puerto de Santander con el de Valencia. A pesar de que las obras comenzaron y duraron varias décadas, el proyecto nunca se llegó a finalizar.

4.2. Definición de la España Vacía

El debate en torno a la despoblación de ciertas áreas de España se ha discutido, tanto por académicos como por políticos, durante las últimas décadas. No obstante, Del Molino (2016) es uno de los principales autores que ha profundizado en el tema en los últimos años, popularizando el término de “España Vacía”, y definiéndolo como aquellas áreas de la España interior que han sufrido un fuerte proceso de despoblación desde el siglo XX⁴⁵ y que, actualmente, continúan con una baja densidad de población con respecto a las zonas costeras o urbanas. Además, destaca que estas zonas despobladas, extensas y con un gran patrimonio, han sido olvidadas por el discurso nacional, quedándose atrás en el desarrollo económico y en la modernización de España.

Otro enfoque empleado para definir la *España Vacía* y delimitar los territorios que la conforman consiste en el número de diputados que elige cada provincia, de forma que las provincias que escogen 5 o menos serían consideradas de la *España Vacía*. Este criterio se fundamenta en que el número de representantes que escoge cada provincia depende de su población, además de que el número de diputados representa a su vez el “poder” de elección que tendrá esta provincia en el Parlamento.

Así, según el último Real Decreto 400/2023, de 29 de mayo, de disolución del Congreso de los Diputados y del Senado y de convocatoria de elecciones, podemos observar en la *Figura 15* el número de diputados que ha elegido cada provincia en las últimas elecciones. Aproximadamente, son aquellas provincias que no alcanzan los 700.000 habitantes aquellas que presentan 5 o menos escaños y, por tanto, son consideradas de la *España Vacía*.

Tal y como podemos observar, 27 de las 50 provincias españolas formarían parte de la *España Vacía* según este criterio, mientras que las 23 restantes no presentarían problemas de población ni de representación.⁴⁶ Esta metodología supone cierta diferencia respecto a la que hemos desarrollado a lo largo de este trabajo, que gira en

⁴⁵ Concretamente, el autor se refiere a las zonas que sufrieron fuertes emigraciones durante el éxodo rural que tuvo lugar entre las décadas de 1940 y 1960.

⁴⁶ En este análisis no tenemos en cuenta a las Ciudades autónomas, pero puede observarse que solo cuentan con 1 escaño.

torno a la densidad de población, y en el que obtenemos que son un total de 23 provincias las que presentan problemas de despoblación más severos.⁴⁷

Figura 15. Número de representantes del Congreso de Diputados escogidos en cada provincia en las elecciones de 2023.

Madrid.	37	Granada.	7	Ciudad Real.	5	Rioja (La).	4
Barcelona.	32	Pontevedra.	7	Huelva.	5	Salamanca.	4
Valencia/Alicante.	16	Santa Cruz de Tenerife.	7	Jaén.	5	Ávila.	3
Alicante/Valencia.	12	Zaragoza.	7	Navarra.	5	Cuenca.	3
Sevilla.	12	Almería.	6	Valladolid.	5	Guadalajara.	3
Málaga.	11	Córdoba.	6	Albacete.	4	Huesca.	3
Murcia.	10	Gipuzkoa.	6	Araba/Alava.	4	Palencia.	3
Cádiz.	9	Girona.	6	Burgos.	4	Segovia.	3
Baleares (Illes Balears).	8	Tarragona.	6	Cáceres.	4	Teruel.	3
Bizkaia.	8	Toledo.	6	León.	4	Zamora.	3
Coruña (A Coruña).	8	Badajoz.	5	Lleida.	4	Soria.	2
Palmas (Las Palmas de Gran Canaria).	8	Cantabria.	5	Lugo.	4	Ceuta.	1
Asturias.	7	Castellón.	5	Ourense.	4	Melilla.	1

	En azul, celdas sin problemas de despoblación
	En naranja, celdas de la España vacía

Fuente: elaboración propia con datos del BOE

Otro de los debates existentes en cuanto a este fenómeno es el de su denominación. A pesar de que la forma más común de referirnos a este ha sido como “España Vacía”, también existen autores e instituciones que lo denominan “España vaciada”. Tras revisar la literatura existente, hemos llegado a la conclusión de que España vacía es un término acuñado por autores como Del Molino (2016), y que hace referencia a un proceso natural por el que los territorios, inicialmente más o menos poblados, no han aumentado su población o incluso la han visto mermada.

Por otro lado, consideramos que la designación de “España vaciada” es más reivindicativa, empleada por instituciones como el partido político que posee el mismo nombre y que está inscrito en el Registro del Ministerio del Interior desde 2021. De esta forma, este término hace referencia a que la España interior ha sido “vaciada” por un agente externo, causante de la despoblación de estas zonas. Estos autores e instituciones

⁴⁷ Siendo estas las 23 provincias que hemos considerado como la España vacía a lo largo del trabajo: Zamora, Palencia, Burgos, Soria, Cuenca, Teruel, Huesca, Lugo, León, Salamanca, Ávila, Segovia, Guadalajara, Zaragoza, Cáceres, Badajoz, Ciudad Real, Albacete, Orense, Valladolid, La Rioja, Córdoba y Jaén

difieren identificando a los posibles culpables, aunque destacan a las medidas políticas y económicas de las últimas décadas, junto con el éxodo rural, como principales causas.

En la actualidad, la persistencia de las reclamaciones se fundamenta en la falta de oportunidades y el difícil acceso a servicios básicos en los territorios despoblados, tales como la educación, la sanidad, las sucursales bancarias o las infraestructuras de transporte o digitales, tal y como hemos visto en este trabajo.

4.3. La España Vacía como objetivo de política económica

Tras haber definido la España vacía y haber caracterizado la problemática, en este apartado revisaremos cómo es considerado este fenómeno desde los diferentes organismos participantes en la política económica.

En primer lugar, partiremos del punto de vista de la Unión Europea, uno de los entes de mayor nivel con potestad en política económica. A través de los artículos 174 a 178 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea (TFUE) se fundamenta la política de cohesión económica, social y territorial, que trata de reducir las disparidades entre los niveles de desarrollo de sus distintas regiones. Además, la atención de esta se centra en las zonas rurales, en las zonas de transición industrial, y en las zonas con desventajas naturales o demográficas significativas.

Según el Parlamento Europeo (2024), para llevar a cabo la política de cohesión en el periodo 2021-2027, la financiación procede del marco financiero plurianual (MFP) y, en ciertos casos, del plan de recuperación NextGenerationEU. Para ello, dispone de un presupuesto de 392.000 millones de euros⁴⁸ y de distintos instrumentos:

- Para los objetivos de inversión en empleo y de crecimiento se cuenta con el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), el Fondo Social Europeo Plus (FSE+), el Fondo de Cohesión, el Fondo de Transición Justa (FTJ) y el Fondo Europeo Marítimo, de Pesca y Acuicultura (FEMPA).⁴⁹

⁴⁸ Esta cantidad supone casi una tercera parte del presupuesto total de la UE.

⁴⁹ De estos fondos, se destinan 202.300 millones de euros para las regiones menos desarrolladas, 47.800 millones de euros para las regiones en transición, 27.200 millones de euros para las regiones más desarrolladas, 42.600 millones de euros para los Estados miembros que reciben ayudas del Fondo de Cohesión (de los cuales 10.000 millones de euros se destinarán al Mecanismo "Conectar Europa"), 1.928

- Para el objetivo de mejorar la cooperación territorial europea interregional, también el FEDER.
- En 2020 se adoptó un nuevo instrumento, el REACT-EU, que apoyará los sectores más importantes para fortalecer la recuperación tras el COVID-19. Se implementará como complemento de las políticas de cohesión para los programas de 2014-2020, y que se sumará a las asignaciones del periodo 2021-2027.
- Por último, también cabe mencionar otros fondos que, aunque no forman parte de la política de cohesión, también intervienen apoyando el desarrollo rural, como es el caso de la PAC⁵⁰, que dedica parte de su presupuesto al Fondo Europeo de Desarrollo Rural (FEADER).

Cabe mencionar que los FEADER, a su vez, cofinancian el LEADER, la iniciativa de la UE diseñada para fomentar el desarrollo rural a través de estrategias innovadoras. Esta se aplica mediante los Grupos de Acción Local (GAL), que reúne los intereses de la sociedad civil junto con los de los sectores públicos y privados. Hay alrededor de 2.800 GAL en España.

Según información de La Moncloa⁵¹, España espera recibir 36.700 millones de euros de los Fondos Estructurales del MFP 2021-2027. Todos estos instrumentos pueden servir de apoyo para corregir las disparidades interterritoriales existentes en España.

No obstante, el FEDER es el instrumento específico para impulsar un desarrollo regional equilibrado. Según el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (2024), durante el periodo 2021-2027 se prevén 23.539 millones de euros del FEDER para España, que se repartirán entre 19 Programas Operativos Regionales individuales (uno por cada Comunidad y Ciudad autónoma) y un Programa Operativo Plurirregional

millones de euros en concepto de financiación adicional para las regiones ultraperiféricas, 500 millones de euros para inversiones interregionales en innovación.

⁵⁰ PAC: Política Agraria Común post 2020. El MPF establece el presupuesto de la PAC para el periodo 2021-2027 en 336.400 millones de euros para el conjunto de la Unión Europea, que a su vez se dividen entre el Fondo Europeo Agrícola de Garantía (FEAGA) y el Fondo Europeo de Desarrollo Rural (FEADER). Concretamente, 77.800 millones de euros van dedicados al FEADER.

⁵¹ <https://www.lamoncloa.gob.es/serviciosdeprensa/notasprensa/hacienda/Paginas/2024/020224-prefinanciacion-plan-recuperacion.aspx#:~:text=En%20total%2C%20el%20Plan%20de,marco%20financiero%20plurianual%202021%2D2027.>

para el conjunto de España, que será el marco de referencia y de planificación de la Administración General del Estado.

En segundo lugar, a nivel estatal es la propia Constitución española la que contempla diferentes principios de solidaridad interterritorial. Según Bello Paredes (2023), ejemplo de esto son los artículos 2, 14, 138.1, 156.1 y 158, que velan por la corrección de desequilibrios territoriales en aras de un país económica y socialmente homogéneo. No obstante, tal y como hemos visto, una parte de la población española tiene dificultades a la hora de acceder a los servicios públicos o de contar con las mismas posibilidades. Por este motivo surgen los Planes de Desarrollo Rural Sostenible (PDR), que llevan aplicándose desde 2014 y que para 2022 se presupuestó un monto de 158,2 millones de euros⁵², cifra que hay que sumar a las aportaciones de los fondos europeos. Como instrumento, en marzo de 2021 se aprobaba el Plan de 130 medidas para el Reto Demográfico, confeccionado por la Comisión delegada del Gobierno, y que se divide en 10 ejes⁵³, de los que destaca el tercero, relativo a la innovación y el desarrollo en el territorio. Algunas de las medidas de este Plan con mayor impacto territorial han sido el Programa DUS 500 (para proyectos rurales de energía limpia), el Programa Banda Ancha y el de Demanda Rural (que financian ayudas de conectividad) o el Programa de sostenibilidad turística en destinos rurales, entre otros muchos.

También hay que destacar los Proyectos Estratégicos para la Recuperación y Transformación Económica (PERTE), el instrumento implementado por el Gobierno en el marco del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia, financiado con fondos europeos. Esta herramienta está diseñada para impulsar la recuperación económica y fomentar transformaciones estructurales en sectores clave tras la crisis del COVID-19.

⁵² A pesar de ser una cantidad considerable, la UE sigue siendo la mayor aportante a esta causa a través de los FEADER.

⁵³ Siendo los siguientes: Eje 1. Impulso de la transición ecológica, Eje 2. Transición digital y plena conectividad territorial, Eje 3. Desarrollo e innovación en el territorio, Eje 4. Impulso del turismo sostenible, Eje 5. Igualdad de derechos y oportunidades de las mujeres, Eje 6. Fomento del emprendimiento y de la actividad empresarial, Eje 7. Refuerzo de los servicios públicos e impulso de la descentralización, Eje 8. Bienestar social y economía de los cuidados, Eje 9. Promoción de la cultura, Eje 10. Reformas normativas e institucionales para abordar el reto demográfico.

Los principales objetivos de estos proyectos buscan el crecimiento económico, del empleo y de la innovación pública y privada. Hasta ahora ya se han aprobado 12 PERTE⁵⁴, entre los que queríamos destacar el Agroalimentario, que apoya este sector con ayudas directas y con medidas de apoyo a la digitalización, la innovación y a la investigación del sector. Se presupuestaron a este fin 1.000 millones de euros hasta 2023, y posteriormente se anunciaron 800 millones más. Este proyecto puede tener una influencia importante a la hora de corregir disparidades, ya que el sector agroalimentario se concentra en el medio rural.

Por otra parte, la importancia de este tema en el panorama político actual se ha materializado en la creación de diversas plataformas. Algunas de las provincias más afectadas por los problemas relativos a la despoblación fueron las pioneras en inscribirse como partidos políticos, como son el caso de *Soria ¡YA!* o de *Teruel Existe*, que obtuvo un diputado en las elecciones de 2019. La unificación de diferentes provincias con esta problemática se refleja en la creación del partido llamado *España Vacía*, y su inscripción en 2021. Desde entonces, se pronostica que estos partidos van cogiendo fuerza y pueden obtener mayor representación en un futuro. Esto, a su vez, provoca que el resto de los partidos empiecen a incluir medidas relativas a esta problemática.

5. CONCLUSIONES

Con este trabajo queda evidenciada la existente anomalía en la distribución poblacional de España que, tal y como hemos visto, está principalmente marcada por una densidad de población relativamente baja. Esto, a pesar de no ser algo negativo de por sí, nos sirve de pista para iniciar el análisis que nos permite ver las particularidades existentes.

En primer lugar, destacamos que la población española está muy concentrada en aquellos lugares en los que habita, lo que provoca que quede una considerable proporción del territorio deshabitada. Concretamente, solamente el 13% del territorio español está habitado, siendo esta la cifra más baja de la Unión Europea, y evidenciando

⁵⁴ Estos PERTE van enfocados a áreas como el desarrollo del vehículo eléctrico, las energías renovables, el hidrógeno renovable y su almacenamiento, la salud de vanguardia, el sector agroalimentario, la nueva economía de la lengua, el modelo de economía circular, la industria naval, la aeroespacial, la digitalización del ciclo del agua, los microchips, a la economía social y de los cuidados y a la descarbonización de la industria.

dicha problemática. Además, hemos visto que esta considerable extensión de territorio despoblado no es explicada por factores climáticos o geográficos, como podría ser en el caso de los países nórdicos, sino que hemos encontrado factores históricos que pueden ser más relevantes. Entre estos acontecimientos, destacamos como los más relevantes a la Reconquista y la repoblación de la Península Ibérica que tuvo lugar en la Edad Media, además de las posteriores políticas económicas que participaron en el éxodo rural del siglo XX y que no fueron capaces de corregir esta problemática más adelante, lo que ha supuesto un problema que se ha ido retroalimentando.

Este panorama se plasma con, por lo general, una España interior muy poco poblada, a excepción de Madrid y sus alrededores, mientras que la costa no presenta esta problemática. Regiones como Castilla y León, Castilla La Mancha o Extremadura muestran bajos niveles de población, mientras otras regiones como Cataluña, Comunidad Valenciana, País Vasco o Andalucía cuentan con densidades de población más habituales en el panorama europeo. Además, la población resultante del interior del país es más envejecida que el resto, y económicamente está más enfocada en la agricultura.

Estas singularidades se materializan en una España rural que, habitualmente, cuenta con menos oportunidades y un difícil acceso a ciertos servicios básicos. Como hemos visto, la falta de hospitales en entornos de baja densidad poblacional está muy relacionada con los retrasos en el acceso a esta o, incluso, con la inaccesibilidad. Lo mismo ocurre con las infraestructuras de transporte, la educación o las sucursales bancarias, que se traducen en un peor nivel de calidad de vida para los habitantes de zonas rurales del interior.

Además, hemos podido comprobar la existencia de otro tipo de disparidades diferentes a la de la España interior, tales como la dualidad Norte-Sur respectiva a algunos indicadores económicos. Así, podemos ver que las regiones del Norte tienden a tener unos mayores niveles de PIB per cápita en relación a las regiones del Sur. Ejemplo de esto pueden ser Cataluña, Aragón, País Vasco, Navarra, Castilla y León o Madrid, que cuentan con unos niveles mayores que Andalucía, Murcia, Extremadura, Canarias o que las Ciudades autónomas. Esta tendencia económica la observamos también con la tasa de paro, arrojando cifras mucho más positivas en el Norte del país. Además, estas

tendencias económicas se ven plasmadas también en otros indicadores como la esperanza de vida, que se muestra vinculado a la situación económica y muestra unos niveles más bajos en el Sur del país.

Estas disparidades también se materializan en la estructura económica sectorial del país. Como hemos visto, aquellas provincias y regiones con mayores proporciones de población rural son aquellas en las que el sector agrícola predomina. Por su parte, en las provincias sin problemas de despoblación, se observa cómo el sector servicios recibe mayor importancia.

La población afectada por estas disparidades ha hecho que se pongan en marcha diferentes movimientos con el objetivo de corregirlas. Así, diferentes autores y políticos han acuñado términos como *España Vacía*, *España Vaciada* o *España Donante*, que hacen referencia a que, ya sea por factores externos o internos, estas zonas interiores están quedando abandonadas, con una progresiva pérdida de población y de oportunidades, y con unos servicios públicos que empeoran.

Así, han surgido diferentes plataformas políticas que se centran en llegar a cierto grado de poder para mejorar estas tendencias. Además, los diferentes organismos con potestad política tienen una compleja red de instrumentos y proyectos que buscan una mayor cohesión territorial. La Unión Europea, por su parte, dedica gran cantidad de sus recursos a diferentes herramientas, como los FEDER, FEADER y LEADER. Por otra parte, el Gobierno de España ha desarrollado medidas como los Planes de Desarrollo Sostenible o el Plan de 130 medidas para el Reto Demográfico.

Estos planes y medidas, aunque apuntan en la dirección adecuada, parece que son insuficientes, ya que se llevan aplicando varios años y aún no se percibe un cambio de rumbo en la situación. Se torna indispensable que esta problemática adquiera mayor difusión para que se empaticen y las instituciones vuelquen un esfuerzo mayor en reducir estas desigualdades en aras de un país homogéneo, con un crecimiento económico equilibrado, estabilidad social y política, y con igualdad de oportunidades y de acceso a los servicios a lo largo del territorio. Es imprescindible que se actúe, pues los territorios con problemas de despoblación pueden caer en un olvido sin retorno que impida su desarrollo, y cuanto más se agrava la situación, más difícil será corregirla.

BIBLIOGRAFÍA

Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF). (2020). *Evaluación del gasto público 2019: Estudio infraestructuras de transporte*. AIReF.

<https://www.airef.es/wp-content/uploads/2020/09/INFRAESTRUCTURAS/200730.-INFRAESTRUCTURAS.-ESTUDIO.pdf>

Alloza, M., González-Díez, V., Moral-Benito, E., & Tello-Casas, P. (2021). *El acceso a servicios en la España rural*. Documentos Ocasionales (N.º 2122). Banco de España.

<https://repositorio.bde.es/bitstream/123456789/17531/1/do2122.pdf>

Banco de España. (2021). *Informe anual 2020*.

<https://www.bde.es/wbe/es/publicaciones/informes-memorias-anales/informe-anual/informe-anual-2020.html>

Bandrés, E., y Azón, V. (2021), *La despoblación de la España Interior*. Funcas, Madrid.

<https://www.funcas.es/wp-content/uploads/2021/02/La-despoblacion-de-la-Espa%C3%B1a-interior.pdf>

Bello Paredes, S. A. (2023). *La despoblación en España: Balance de las políticas públicas implantadas y propuestas de futuro*. Revista de Estudios de la Administración Local y Autonómica. Nueva Época, (19), 125-147.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8910918>

Cobos, C., y Escribano, Á. (2022). *High-Speed Rail: A Panel Data Impact Evaluation by Municipalities on Depopulation and Unemployment*. Universidad Carlos III, Madrid.

<https://e-archivo.uc3m.es/entities/publication/833af3fd-5432-4c55-b100-7a4fbf1f886d>

Collantes, F., y Pinilla, V. (2019). *¿Lugares que no importan? La despoblación de la España rural desde 1900 hasta el presente*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza.

<https://doi.org/10.33231/j.ihe.2020.12.013>

Del Molino, S. (2016). *La España vacía: Viaje por un país que nunca fue*. Turner.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=713799>

Goerlich Gisbert, F. J., y Cantarino Martí, I. (2015). *Estimaciones de la población rural y urbana a nivel municipal*. Estadística Española, 57 (186), 5-28.

<http://hdl.handle.net/10550/44386>

Gutiérrez, E., Moral-Benito, E., Oto-Peralías, D., y Ramos, R. (2023). *The spatial distribution of population in Spain: An anomaly in European perspective*. Journal of Regional Science, 63, 728–750.

<https://doi.org/10.1111/jors.12638>

Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico. (2024). *Política de Cohesión de la Unión Europea en España en el periodo de programación 2021-2027*. Gobierno de España. Recuperado el [22/04/2024], de <https://www.miteco.gob.es/ca/ministerio/servicios/red-de-autoridades-ambientales-raa/programacion-2021-2027/programacion-2021-2027-en-espana.html>

Moyano Estrada, E. (2022). *La España rural: retos y oportunidades de futuro*. Cajamar CajaRural. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=858317>

Oto-Peralías, D. (2020). *Frontiers, warfare and economic geography: The case of Spain*. *Journal of Development Economics*, (146). <https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2020.102511>.

Oto-Peralías, D., y Romero-Ávila, D. (2016). *The economic consequences of the Spanish Reconquest: the long-term effects of Medieval conquest and colonization*. *Journal of Economic Growth*, 21, 409–464. <https://doi.org/10.1007/s10887-016-9132-9>

Parlamento Europeo. (2024). *La cohesión económica, social y territorial*. Recuperado de <https://www.europarl.europa.eu/factsheets/es/sheet/93/la-cohesion-economica-social-y-territorial>

Plaza, A. (2021, febrero 22). ¿Cómo sería España si no hubieran desaparecido 7.600 kilómetros de vías de tren?. *ElDiario.es* https://www.eldiario.es/economia/seria-espana-si-no-hubieran-desaparecido-7-600-kilometros-vias-tren-mapa-muestra_1_7241934.html

Villar García, L. M. (2009). *La formación de las Comunidades de Villa y Tierra en las fronteras del Duero*. Universidad de Deusto. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3296439>

ANEXOS

Anexo I

Anexo I. 1: Estudio econométrico: datos y metodología

Para analizar la influencia que los factores geográficos pueden tener sobre la distribución de la población en España, hemos considerado el estudio econométrico de Gutiérrez et al. (2023) que emplea datos del Population Grind (Geostat) de 2011. En este anexo, explicaremos un poco más a fondo la metodología y los resultados de este estudio.

En primer lugar, dividen el territorio español en unidades geográficas de 250 km², que serán las unidades de observación. Después se construyen modelos sobre cuatro variables de respuesta que pueden ser buenos indicadores para estudiar la anomalía poblacional española. Dichas variables serán:

- 1) Un indicador de densidad de asentamientos, que medirá el porcentaje de asentamientos poblados en cada unidad de observación de 250 km². Para ello se tomarán celdas de 10 km² que se considerarán pobladas si tienen al menos una celda de 1 km² en la que resida población.⁵⁵
- 2) Un indicador de concentración de población, que mide el porcentaje de población que reside en el 1% más poblado dentro de cada superficie de observación de 250 km².
- 3) Un tradicional indicador de densidad de población (calculado como el número de habitantes entre la superficie), y que se tomará para cada celda de 250 km².
- 4) Una versión de la medida de “densidad experimentada” (experienced density), que se calcula como la ratio entre el número de habitantes y la superficie habitada. Es decir, solo se tendrán en cuenta aquellas celdas que acogen población, dentro de cada unidad de observación de 250 km².

⁵⁵ En la publicación se justifica, apoyándose en otras referencias bibliográficas, por qué se emplean celdas de 10 km² y de 250 km² para el estudio. Además, se comenta que el estudio también muestra resultados consistentes si se emplean celdas con tamaños alternativos de 125 o 500 km².

Como variables explicativas también se coleccionarán datos climáticos y geográficos para cada unidad de observación, tales como la temperatura, las precipitaciones, la altitud, la distancia al mar, la rugosidad y la calidad del suelo. También se considerará la densidad de población en el año 1871 en cada celda de observación. Por último, se incluye una variable binaria denominada “efecto fijo” para cada país, que se interpretará como la parte de densidad y concentración de población que no es explicada por este tipo de factores climáticos y geográficos. Por tanto, esta variable nos permitirá identificar las anomalías en la distribución de la población española.

Una vez llevado a cabo el análisis de regresión, obtenemos los resultados de las cuatro variables descritas anteriormente. Tras analizar los valores obtenidos junto con sus errores estándar, se selecciona a Francia como categoría omitida en todos los casos, ya que cuenta con bastante estabilidad estadística y puede ser una referencia que facilite la interpretación de los datos. Esto significa que los coeficientes estimados de los demás países se muestran como la diferencia promedio entre su valor y el de Francia, de forma que un valor positivo indica que ese país tiene un valor superior a Francia en esa variable, y viceversa.

Anexo 1.2: Resultados de la regresión y conclusiones del estudio

En la *Figura 2* podemos ver dichos resultados sobre una serie de países seleccionados. Los puntos verdes muestran los valores del efecto fijo de cada país sin incluir los controles geo-climáticos, mientras que los puntos rojos muestran el valor incluyendo dichos controles.

Observando el panel A, que muestra la densidad de asentamientos, vemos que España es el país con el valor más bajo⁵⁶; prácticamente un 50% menos que una celda promedio de Francia. En segunda posición nos encontramos con Finlandia, pero debemos notar que cuando se añaden los controles geo-climáticos (puntos rojos), este país avanza muchas posiciones, situándose por encima de la categoría omitida (Francia). Esto indicaría que su baja densidad de asentamientos se debe en gran parte a sus características climáticas y geográficas, resultado que además coincide con lo que ocurre

⁵⁶ Esto significa que España cuenta con la proporción más baja de áreas habitadas de 10 km² dentro de cada área de 250 km².

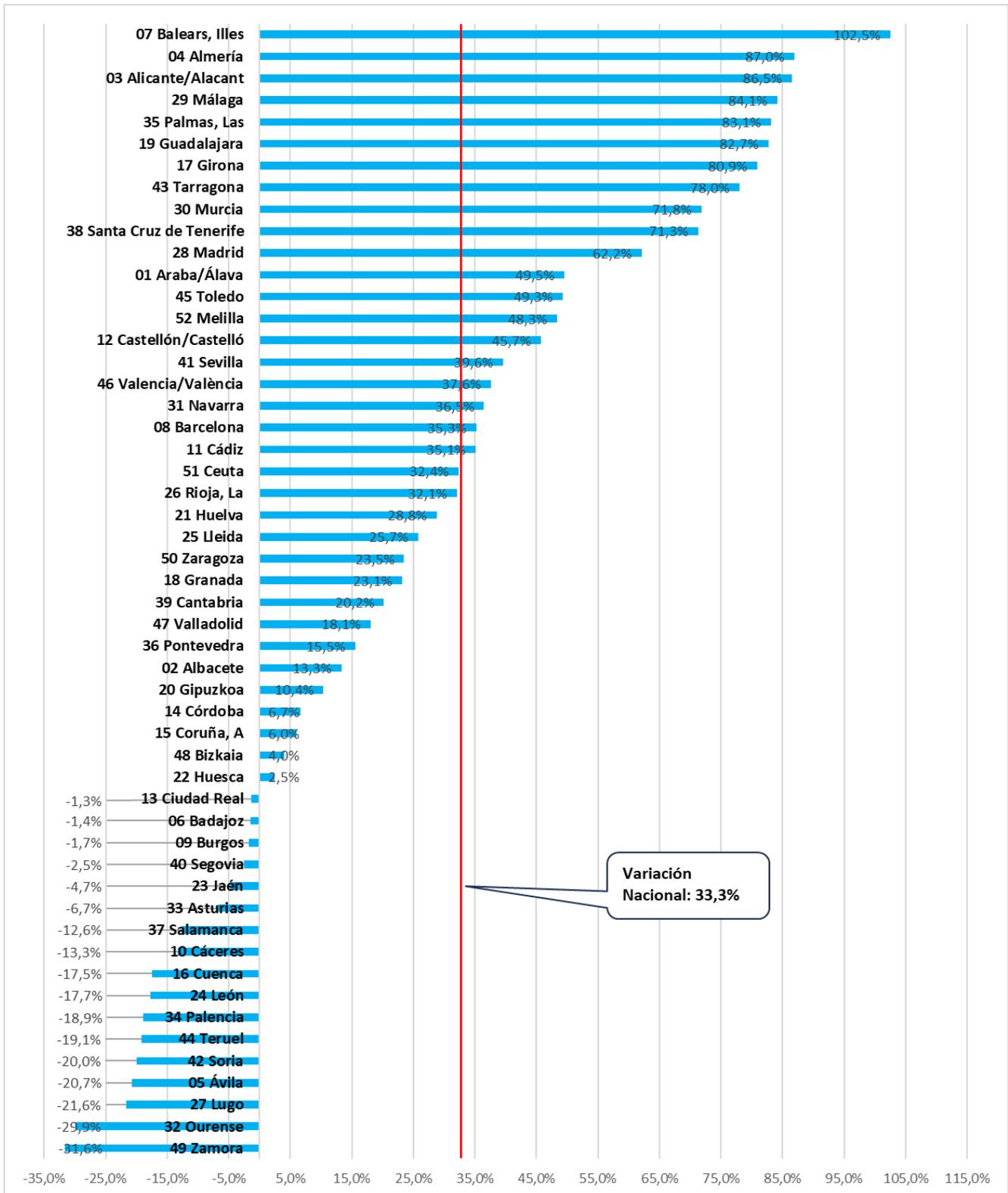
en el resto de los países nórdicos. España, sin embargo, sigue mostrando una densidad de asentamientos muy baja incluso después de tener en cuenta los factores geo-climáticos.

En segundo lugar, el panel B muestra la concentración de la población, variable en la que España cuenta con el valor más alto. Esto significa que España es el país con mayor porcentaje de residentes en el 1% más poblado del territorio de 250 km².

El panel C, por su parte, muestra el indicador convencional de densidad de población. Como ya hemos comentado en este trabajo, España no arroja resultados muy diferentes de la media, lo que se ve plasmado en este gráfico.

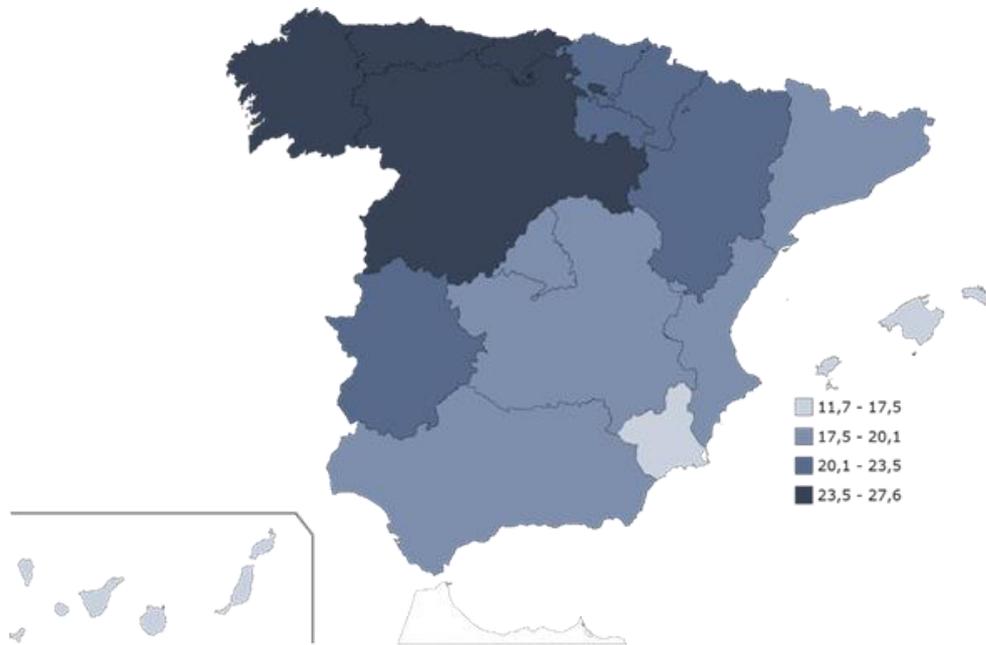
El cuarto y último panel D muestra la ya explicada densidad experimentada. España muestra un valor superior al valor de referencia (Francia). Esto es lo que cabría de esperar teniendo en cuenta que es un país con un bajo porcentaje de territorio ocupado y con una alta concentración de población. A pesar de esto, muestra cifras similares a varios de los países seleccionados, lo que puede deberse a que varios de estos países cuentan con una densidad de población mucho mayor, o a que se traten de países con características geo-climáticas favorables a una mayor concentración, como los países nórdicos.

Anexo II: Gráfico sobre la evolución de la población de las provincias españolas entre 1975 y 2021.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

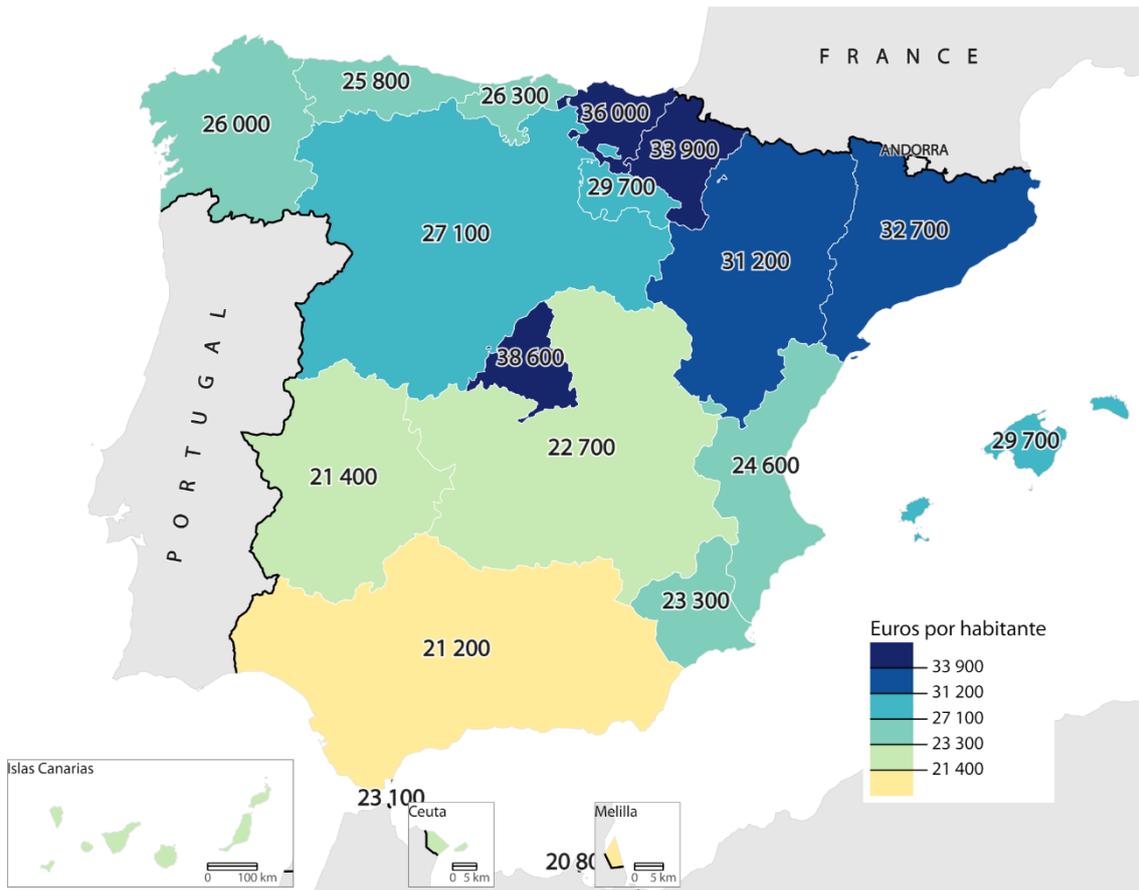
Anexo III: Mapa de las Comunidades Autónomas españolas por proporción de personas mayores (65 años y más), 2023



Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE

Anexo IV: Mapa del PIB per cápita de las regiones NUTS 2 españolas (Comunidades y Ciudades autónomas) en 2022.

PIB per cápita por regiones NUTS 2 de España, 2022 Precios corrientes

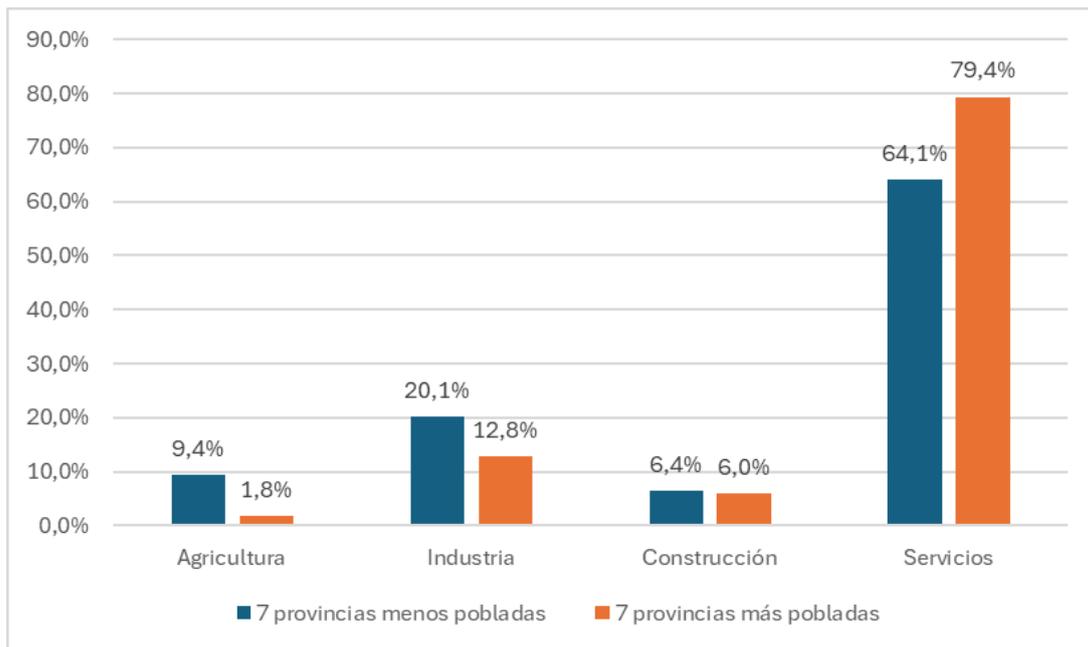


Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat (dataset code nama_10r_2gdp) a partir del Map Generator: gisco-services.ec.europa.eu

Administrative boundaries: © EuroGeographics © UN-FAO © Turkstat
Cartography: Eurostat – IMAGE, 02/2024

Fuente: Elaboración propia a través del Map Generator y datos de Eurostat

Anexo V: Gráfico sobre la división sectorial por grupos de provincias españolas, 2023



Fuente: elaboración propia con datos del INE